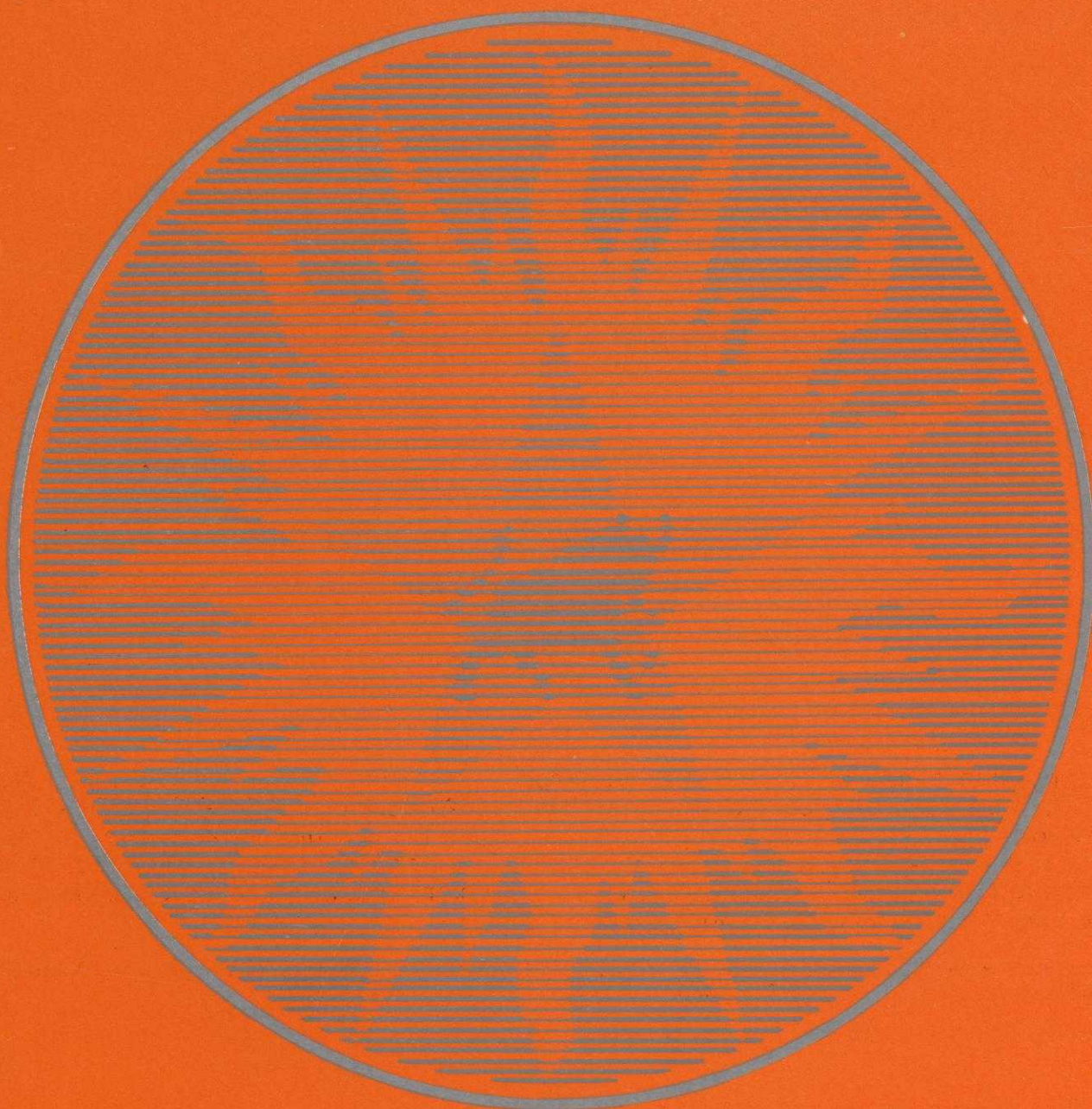


NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 318.



Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

NORTE



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

28 NOVIEMBRE XXXV

LENGUA DE FUEGO abanica su cara en la FLAUTA la copa
que cantándole ROE LA PUÑALADA DEL AZUL
tan gracioso
que sentado en el OJO DEL TORO
inscrito en su cabeza adornada con JAZMINES
espera que hinche la vela el trozo de CRISTAL
que el VIENTO envuelto en el embozo del mandoble
CHORREANDO caricias
REPARTE EL PAN al ciego y a la PALOMA color de lilas
y aprieta de toda su maldad contra LOS LABIOS DEL LIMON ARDIENDO
EL CUERNO RETORCIDO
que espanta con sus gestos de adiós la catedral
que se desmaya en sus brazos sin un ole
estallando en su MIRADA la radio amanecida
que fotografiando en el beso una CHINCHE DE SOL
se COME el aroma de la hora que cae
y atraviesa la página que vuela
deshace el ramillete que se lleva metido entre el ala que suspira
y el miedo que sonrío
el CUCHILLO que salta de contento
dejándole aún hoy flotando como quiere y de cualquier manera
en el momento preciso y necesario
en lo alto del pozo
el grito del ROSA
que la mano le tira
como una limosnita
recogiendo limosnas en su plato de oro
vestido de jardín
aquí está ya el TORERO
SANGRANDO SU ALEGRIA entre los pliegues de la capa
y RECORTANDO ESTRELLAS CON TIJERAS DE ROSAS
sacudiendo su cuerpo la arena del reloj
en el cuadrado que descarga en la plaza el arco iris
que abanica la tarde del parto
sin dolor NACE EL TORO
QUE ES EL ALFILETERO DE LOS GRITOS
que silban la rapidez de la carrera
los aplausos en la tinta ardiendo en la cazuela
las manos removiéndolo el aire de CRISTAL en fusión
la corona de bocas
y los OJOS “oiseaux du paradis”
que las banderas de la mano despiden
al borde del tejado
baja por la escalera suspendida al cielo
envuelto en su deseo
el amor
y se moja los pies en la barrera
y nada campeón en las gradas.

Pablo Picasso

(Publicado en la revista LITORAL en el centenario de su nacimiento (1881-1981).

NORTE

NORTE. Revista Hispanoamericana. No. 318, MARZO - ABRIL 1984

SUMARIO

"28 Noviembre XXXV"	Pablo Picasso	2
EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS DE LA PUNCION, DE LA SANGRE, DE LAS HERIDAS, DEL DOLOR Y DE LA MUERTE. ARQUETIPOS ASOCIADOS AL TAUROBOLIO Y AL TOREO. (Séptima y última parte) MITRAICOS**	Fredo Arias de la Canal	5
CONVOCATORIA DEL FONDO EDITORIAL BONAERENSE		50
"Crónica Bibliográfica"	Helcías Martán Góngora	51
OBRAS DISPONIBLES EDITADAS POR EL "FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C."		52
PATROCINADORES	3a. de forros	

PORTADA Y CONTRAPORTADA: IVAN GARMENDIA

DIBUJOS:

ROBERTO FERREYRA (pags. 4, 13, 19, 21, 24, 27, 29, 38, 43 y 49)

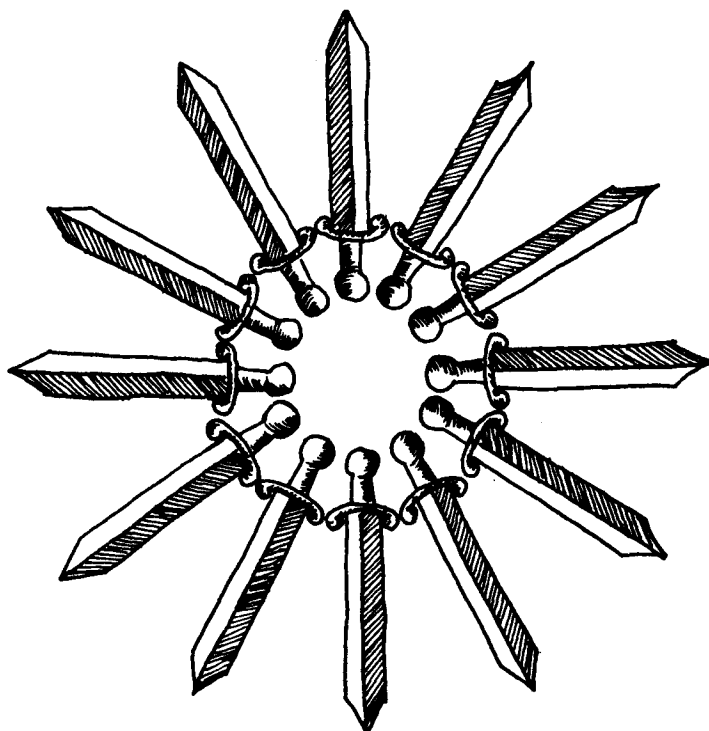
IVAN GARMENDIA (pags. 5, 6, 9, 11, 16, 17, 32, 33, 39, 40, 46, 47 y 48)

ALBERTO RIOS BLANCO (pags. 22 y 44)



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI
LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION
SIMBOLOS DE LA PUNCION,
DE LA SANGRE, DE LAS HERIDAS,
DEL DOLOR Y DE LA MUERTE

**ARQUETIPOS ASOCIADOS
AL TAUROBOLIO Y AL TOREO**
SEPTIMA Y ULTIMA PARTE
MITRAICOS**

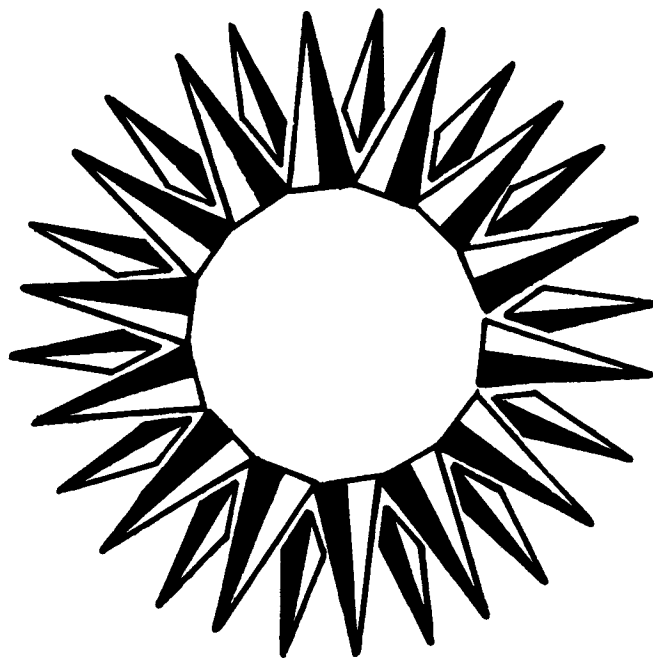


Fredo Arias de la Canal

CARLOS GUSTAVO JUNG (1875-1961), en el capítulo CONSCIENTE, INCONSCIENTE E INDIVIDUACION, de su libro LOS ARQUETIPOS Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO, nos advierte que los símbolos desarrollados durante el sueño, la poesía y el éxtasis religioso pertenecen al inconsciente de la humanidad:

Si examinamos su contenido (mitológico), o sea, el material de fantasías que constituye su fenomenología, descubrimos incontables asociaciones e imágenes arcaicas e "históricas" de naturaleza ARQUETIPICA. Este hecho peculiar nos permite sacar conclusiones sobre la "ubicación" del ánima y el ánimos en la estructura psíquica. Es evidente que viven y funcionan en los estratos más profundos del subconsciente, sobre todo en ese substrato filogenético al que le he dado el nombre de SUBCONSCIENTE COLECTIVO. Esta localización explica muchas cosas respecto a su extrañeza: aportan a nuestro consciente efímero una vida psíquica incógnita que pertenece a un pasado remoto. ES LA MENTE DE NUESTROS ANTEPASADOS DESCONOCIDOS, SU MODO DE PENSAR Y SENTIR, SU MODO DE EXPERIMENTAR LA VIDA Y EL MUNDO, A LOS DIOS Y LOS HOMBRES. La existencia de esos estratos arcaicos puede ser la fuente de la CREENCIA DE LOS HOMBRES EN LA REENCARNACION Y LOS RECUERDOS DE "EXISTENCIAS ANTERIORES". En la misma forma en que, por así decirlo, el cuerpo es un museo de su historia filogenética, también lo es la psique. No tenemos razones para suponer que la estructura específica de la psique es lo único en el mundo que carece de historia, fuera de sus manifestaciones individuales. Ni siquiera a la mente consciente se le puede negar una historia que se remonta al menos a cinco mil años en el pasado. Es sólo nuestra consciencia del YO la que tiene eternamente un nuevo comienzo y un final temprano. La psique inconsciente no sólo es inmensamente antigua, sino también capaz de crecer hacia un futuro igualmente remoto. Moldea a la especie humana y forma parte de ella tanto como el cuerpo que, aunque efímero en el individuo, tiene colectivamente una edad inmensa.

Ahora observaremos una serie de poemas que de acuerdo a la teoría de Jung, sólo pueden ser plasmados por los descendientes directos de aquellos antepasados que profesaron las religiones táuricas de Babilonia y Persia, o sea, las religiones más antiguas de que se tiene memoria histórica: la religión de Gilgamesh y la de Mitras, que es posible que sean la misma y que una se haya derivado de la otra. A esta serie de poemas los he denominado MITRAICOS y a sus poetas también, pero igualmente podríamos denominarlos gilgameshicos. ¡Qué casualidad que sean estos poetas hispanos los únicos en el mundo en agrupar los mismos símbolos en sus poemas que se denuncian como mitraicos!



MIGUEL HERNANDEZ (1910-1942), tres ejemplos:

SINO SANGRIENTO

DE SANGRE EN SANGRE vengo,
como el mar de ola en ola,
de COLOR DE AMAPOLA el alma tengo,
de amapolas sin suerte es mi destino,
y llego de amapola en amapola
A DAR EN LA CORNADA DE MI SINO.

Criatura hubo que vino
desde la sementera de la nada,
y vino más de una
bajo el designio de una ESTRELLA AIRADA
en una turbulenta y mala LUNA.

Cayó una pincelada
DE ENSANGRENTADO PIE SOBRE MI HERIDA,
cayó un PLANETA DE AZAFRAN en celo,
cayó una nube roja enfurecida,
CAYO UN MAR MALHERIDO, cayó un cielo.

VINE CON UN DOLOR DE CUCHILLADA
ME ESPERABA UN CUCHILLO EN MI VENIDA,
ME DIERON A MAMAR LECHE DE TUERA,
ZUMO DE ESPADA LOCA Y HOMICIDA,
Y AL SOL EL OJO ABRI POR VEZ PRIMERA
Y LO QUE VI PRIMERO ERA UNA HERIDA
Y UNA DESGRACIA ERA.

Me persigue la SANGRE ávida y fiera,
desde que fui fundado,
y aun antes de que fuera
proferido, empujado
por mi madre a esta tierra codiciosa
que de los pies me tira y del costado,
y cada vez más fuerte, HACIA LA FOSA.

Lucho contra la SANGRE, me debato
contra tanto ZARPAZO Y TANTA VENA,
y cada cuerpo que tropiezo y trato
es otro borbotón de SANGRE, otra cadena.

Aunque leves los DARDOS DE LA PENA
AUMENTAN LAS INSIGNES DE MI PECHO;
en él se dio el amor a la labranza,
y mi alma de barbecho
hondamente ha surcado
de HERIDAS sin remedio mi esperanza
por las ANSIAS DE MUERTE DE SU ARADO.

Todas las herramientas en mi acecho:
EL HACHA ME HA DEJADO
RECONDITAS SEÑALES,
las PIEDRAS, los deseos y los días
cavaron en mi cuerpo MANANTIALES
que sólo se tragaron las arenas
y las melancolías.

Son cada vez más grandes las cadenas,
son cada vez más grandes las SERPIENTES,
más grande y más cruel su poderío,
más grandes sus anillos envolventes,
más grande el corazón, más grande el mío.

En su alcoba poblada de vacío
donde sólo concurren las visitas,
EL PICOTAZO Y EL COLOR DE UN CUERVO,
un manojo de cartas y pasiones escritas,
UN PUÑADO DE SANGRE
Y UNA MUERTE CONSERVO.

¡Ay SANGRE FULMINANTE,
ay trepadora púrpura rugiente,
sentencia a todas horas resonante
bajo el yunque sufrido de mi frente!

La SANGRE me ha parido y me ha hecho preso,
la SANGRE me reduce y me agiganta,
un edificio soy de SANGRE y yeso
que se derriba él mismo y se levanta
sobre andamios de huesos.

Un albañil de SANGRE, muerto y rojo,
llueve y cuelga su blusa cada día
en los alrededores de mi OJO,
y cada noche con el alma mía
y hasta con las pestañas lo recojo.

CRECE LA SANGRE, AGRANDA
LA EXPANSION DE SUS FRONDAS EN MI
PECHO

qué álamo desbordante se desmanda
y en varios TORVOS RIOS cae deshecho.

Me veo de repente
envuelto en sus coléricos raudales,
y nado contra todos desesperadamente
como contra un fatal TORRENTE DE PUÑALES.

Me arrastra encarnizada su corriente,
me despedaza, me hunde, me atropella,
quiero apartarme de ella a manotazos,
y se me van los brazos detrás de ella,
y se me van las ansias en los brazos.

ME DEJARE ARRASTRAR HECHO PEDAZOS,
ya que así se lo ordenan a mi vida
la SANGRE y su marea,
los cuerpos y mi ESTRELLA ENSANGRENTADA.

Seré una sola y dilatada HERIDA
hasta que dilatadamente sea
UN CADAVER DE ESPUMA: VIENTO Y NADA.

*

EL AHOGADO DEL TAJO
(Gustavo Adolfo Bécquer)

No, ni polvo ni tierra:
incallable metal líquido eres.

Un flujo de campanas de bronce turbio y trémulo,
un golpe de ESPADAS DE ACERO circulante
jamás enmohecido
te preservan del polvo.

Y en vano se descuelga de los cuadros
para invadirte: te defiende el AGUA;
y en vano está la tierra reclamando su presa
haciendo un hueco íntimo en la grama.

Guitarras y arpas, liras y sollozos,
sollozos y canciones te sumergen en música.

Ahogado estás, ALIMENTANDO FLAUTAS
en los cañaverales.

Todo lo ves tras VIDRIOS y ternuras
desde un Toledo de agua sin turismo
con cancelas y MUROS DE ESPECIES
LUMINOSAS.

¿Qué maitines te suenan en los huesos,
qué corros te rodean de llanto femenino,
qué ATAQUES DE LUNA acelerada
renuevan sus baños de espuma afectuosa a cada
instante!

¿Te acuerdas de la vida,
compañero del SAPO que humedece las aguas
con su silbo?

¿Te acuerdas del amor que agrega corazón,
quita cabellos, CRIA TOROS FIEROS?

¿Te acuerdas que sufrías oyendo las campanas,
mirando los SÉPULCROS y los bucles,
errando por las tardes de DIFUNTOS
MANANDO SANGRE y BARRO que un alfarero
luego recogió para hacer botijos y macetas?

Cuando la LUNA VIERTI SU INFLUENCIA
EN LAS AGUAS, LAS VENAS Y LAS FRUTAS,
POR SU RAYO ATRAIDO FLOTAS ENTRE
DOS AGUAS
cubierto por las RANAS de verdes corazones.

Tu morada es el Tajo: ahí estás para siempre
dedicado a ser CISNE por completo.
Las cosas no se nublan más en tu corazón;
tu corazón ya tiene la dirección del RIO;
los besos no se agolpan en tu boca
angustiada de tanto contenerlos;
eres todo de bronce navegable,
de infinitos carrizos custodiosos,
de acero dócil hacia el mar doblado
que lavará tu MUERTE toda una eternidad.

*

ODA ENTRE ARENA Y PIEDRA
A Vicente Aleixandre

Tu padre el mar te condenó a la tierra
dándote un asesino manotazo
que hizo llorar a los corales SANGRE.

Las afectuosas arenas de pena torturada,
siempre con SED y siempre silenciosas,
recibieron tu cuerpo con la herencia
de otro mar borrascoso dentro del corazón,
al mismo tiempo que una flor de conchas
deshojada de PARPADOS y arrugada de siglos
que hasta el nácar se arruga con el tiempo.

Lo primero que hiciste fue llorar en la costa,
donde soplando el agua hasta volverla iris
polvoriento
tu padre se quedó despedazando su colérico amor
entre desesperados pataleos.

Abrupto amor del mar, que abruptas penas
provocó con su acción huracanada.
¿Dónde ir con tu SANGRE de mar exasperado,
con tu acento de mar y tu revuelta lengua clamorosa
de mar cuya ternura no comprenden las PIEDRAS?
¿Dónde...? Y fuiste a la tierra.

...Y las vacas sonaron su caracol abundante
pariendo con los CUERNOS CLAVADOS EN LOS
ESTERCOLEROS.

Las colinas, los PECHOS femeninos
y algunos corazones solitarios
se hicieron emisarios de las islas.
La sandía, tronando de alegría,
se abrió en múltiples cráteres
de abotonado HIELO ENSANGRENTADO.

Y los melones, mezcla
de arrope asible y nieve atemperada,
a dulces cabezadas se toparon.

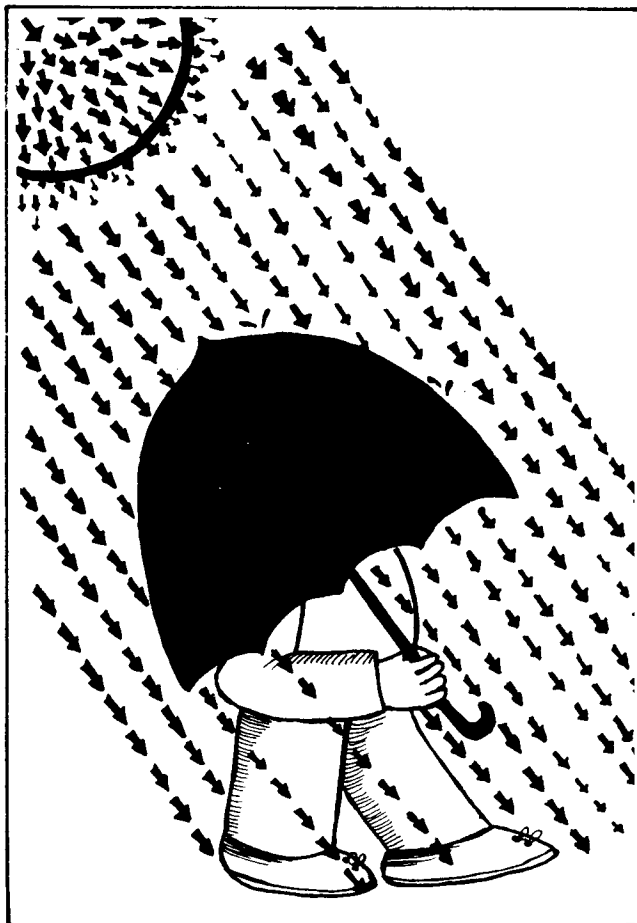
Pero aquí, en este mundo que se resuelve en hoyos,
donde la SANGRE ha de contarse por parejas,
las PUPILAS por cuatro y el deseo por millares,
¿qué puede hacer su SANGRE,
el castigo mayor que tu padre te impuso,
qué puede hacer tu corazón, engendro
de una ola y un SOL tumultuosos?
Tiznarte y más tiznarte con las cejas
y las miradas negras de las demás criaturas,
llevarte de huracán en huracanes
mordiéndote los codos de cólera amorosa.

Labranzas, siembras, podas
y las otras fatigas de la tierra;
SERPIENTES que preparan una piel anual,
nardos que dan las gracias oliendo a quien los cuida,
selvas con animales de rizado marfil
que anudan su deseo por varios días,
tan diferentemente de los chivos
cuyo amor es ejemplo de relámpagos,
TOROS DE CORAZON TAN DILATADO
QUE PUEDEN REFUGIAR UN PICADOR
desperezándose,
PIEDRAS, Vicente, PIEDRAS, hasta rebeldes
PIEDRAS
que sólo el SOL de agosto logra hacer corazones,
hasta inhumanas PIEDRAS
te llevan al olvido de tu nación: la espuma.
Pero la cicatriz más dura y vieja
reverdece en HERIDA al menor golpe.
La sal, ardiente sal que presa en el salero
hace memoria de su vida de PAJARO y columpio,
llegando a casi LIQUIDA Y AZUL en los días más
húmedos;
sólo la sal, la siempre constelada,
te acuerda que naciste en un lecho de algas,
marinero,
¡oh tú el más combatido por la tierra,
oh tú el más rodeado de erizados rastros!
cuando toca tu LENGUA SU ASTRAL POLEN.

Te recorre el océano los huesos
relampagueando perdurablemente,
tu corazón se enjoya con PECES y naufragios,
y con coral, retrato del esqueleto de tu corazón,
y el agua en plenilunio con alma de tronada
te sube por la SANGRE a la cabeza como un
vino con ALAS
y desemboca, ya serena, por tus OJOS.

Tu padre el mar te busca arrepentido
de haberte desterrado de su flotante corazón
crispado,
el más hermoso imperio de la LUNA,
cada vez más AMARGO.

Un día ha de venir detrás de cualquier RIO
de esos que lo combaten insuficientemente,
ARREBATANDO HUEVOS A LAS AGUILAS
Y AZUCAR AL PANAL QUE VOLVERA
SALOBRE,
A DESTILAR DESDE TU BOCA ATRIBULADA
HASTA TU PECHO, CIUDAD
DE LAS ESTRELLAS.
Y al fin serás objeto de esa espuma
que tanto te lastima idolatrarla.



PABLO NERUDA (1904-1973), chileno:

ODA AL FUEGO

Descabellado FUEGO,
enérgico,
ciego y lleno de OJOS,
DESLenguado,
tardío, repentino,
ESTRELLA DE ORO,
ladrón de leña,
callado bandolero,
cocedor de cebollas,
célebre pícaro de las chispitas,
perro rabioso de un MILLON DE DIENTES,
óyeme,
centro de los hogares,
rosal incorruptible,
destructor de las vidas,
celestes padre del PAN y del horno,
progenitor ilustre
de ruedas y herraduras,
polen de los metales,
fundador del acero,
óyeme,
FUEGO.

Arde tu nombre,
da gusto
decir FUEGO,
es mejor
que decir PIEDRA
o harina.
Las palabras son MUERTAS
junto a tu rayo AMARILLO,
junto a tu cola roja,
junto a tus crines de LUZ amaranto,
son frías las palabras.
Se dice FUEGO,
FUEGO, FUEGO, FUEGO,
y se enciende
algo en la boca:
es tu FRUTA que quema,
es tu laurel que arde.

Pero sólo palabra
no eres,
aunque toda palabra
si no tiene
BRASA
se desprende y se cae
del ARBOL del tiempo.
Tú eres
flor,

vuelo,
consumación, abrazo,
inasible substancia,
destrucción y violencia,
sigilo, tempestuosa
ala de MUERTE y vida,
creación y ceniza,
CENTELLA deslumbrante,
ESPADA LLENA DE OJOS,
poderío,
otoño, estío súbitos,
trueno seco de pólvora,
derrumbe de los MONTES,
RIO de humo,
oscuridad, silencio.

¿Dónde estás, qué te hiciste?
Sólo el polvo impalpable
recuerda tus HOGUERAS,
y en las manos la huella
de FLOR O QUEMADURA.
Al fin te encuentro
en mi papel vacío,
y me obligo a cantarte,
FUEGO,
ahora
frente a mí,
tranquilo
quédate mientras busco
la lira en los rincones,
o la cámara
con RELAMPAGOS negros
para fotografiarte.

Al fin estás
conmigo
no para destruirme,
ni para usarte
en ENCENDER la pipa,
sino para tocarte,
alisarte
la cabellera, todos
tus hilos peligrosos,
pulirte un poco, HERIRTE,
para que vengas conmigo
te atrevas,
TORO ESCARLATA.
Atrévete,
QUEMAME
ahora,
entra en mi canto,
sube
por mis VENAS,
sal
por mi BOCA.

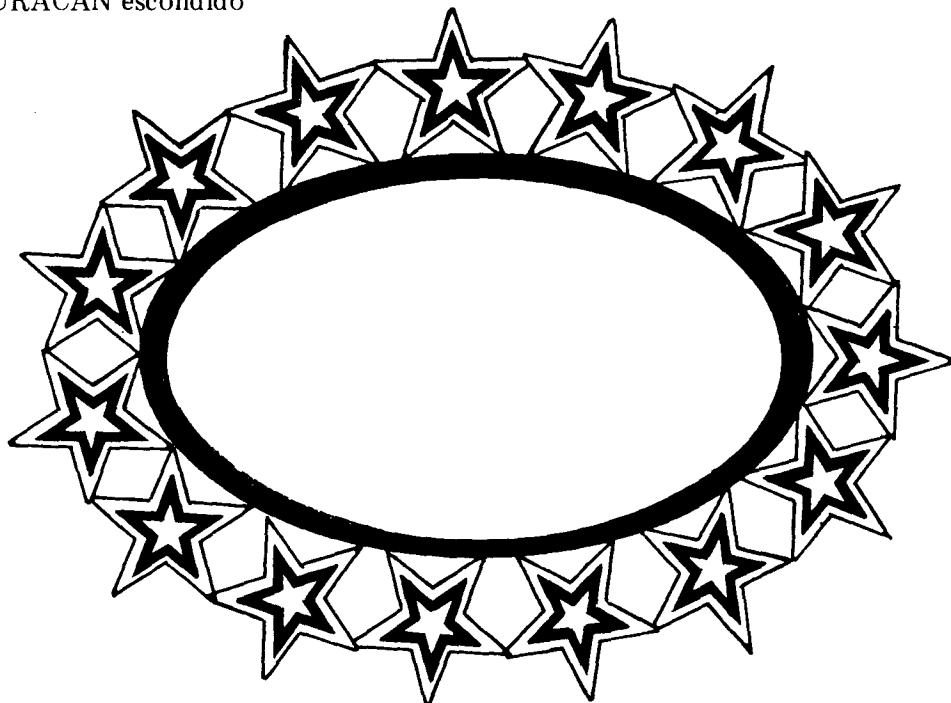
Ahora
sabes
que no puedes
conmigo:
yo te convierto en canto,
yo te subo y te bajo,
te aprisiono en mis sílabas,
te encadenó, te pongo
a silbar,
a derramarte en trinos,
como si fueras
un CANARIO enjaulado.

No me vengas
con tu famosa túnica
de AVE de los infiernos.
Aquí estás condenado
a vida y MUERTE.
Si me callo
te apagas.
Si canto
te derramas
y me darás la LUZ que necesito.

De todos
mis amigos,
de todos
mis enemigos,
eres difícil.
Todos
te llevan amarrado,
demonio de bolsillo,
HURACAN escondido

en cajas y decretos.
Yo no.
Yo te llevo a mi lado
y te digo:
es hora
de que me muestres
lo que sabes hacer.
Abrete, suéltate
el pelo
enmarañado,
sube y quema
las Alturas del cielo.

Muéstrame
tu cuerpo
verde y ANARANJADO,
levanta
tus banderas,
arde
encima del mundo
o junto a mí, sereno
como un pobre topacio,
mírame y duerme.
Sube las escaleras
con tu pie numeroso.
Acéchame,
vive,
para dejarte escrito,
para que cantes
con mis palabras
a tu manera,
ardiendo.



ANGELES AMBER, española. De su libro DESDE EL AMANECER:

CARPOPTOSIS
A Federico García Lorca

Tu carpoptosis se viste
de misterio y de tragedia,
mil coplas, a media asta,
en tu ESQUELETO ALETEAN.
Los RIOS DE TUS PALABRAS
SE SECARON EN TUS VENAS
y convertidos en polvo
buscan mediums que los vean.
CON UN TRAJE DE TORERO
TE AMORTAJABA MI PENA,
PERO NO TE MATO EL TORO,
fueron alimañas ciegas...

Topos de plomo fundido
EN TU CARNE ABRIERON BRECHA
Y EN UN LAGO DE SANGRAZA
andan buscándote, a tientas...

Un cuerpo que se corrompe
no es la MUERTE de un poeta;
desgranaste la mazorca
de LUNAS, yunques, ESTRELLAS,
de gitanos y NAVAJAS,
de besos y de promesas
¡y han nacido las semillas,
para que no te nos MUERAS!...
CON UN TRAJE DE TORERO
tu ectoplasma se pasea
y alguien te inventa una copla
cuando una guitarra suena...

Galope de negros POTROS
el corazón me golpea;
entre mis versos desnudos
se asoma tu CALAVERA.

EL ROMANCE DE TU MUERTE,
presentimiento en la niebla,
lleva escondidos tricornos
y una traición, como aquellas...
Uno más fuiste entre todas
tus figuras de leyenda...
¡Quién pudiera, Federico,
consolarte, quién pudiera!...

¡Ay, de aquellos hondos pozos
de tus PUPILAS en vela!
A oscuras quedó Granada
sin tus SOLES de poeta...

TU CADAVER, AUN SANGRANTE,
otros llevarán a cuestras.
Tu voz estará en sus voces
PARA QUE NO TE NOS MUERAS...

CRISTINA LACASA, española. De su libro MIEN-TRAS CRECEN LAS AGUAS:

Yo sólo he de poner mi canto-báculo
al servicio del SOL o de las causas
que con él tengan parte.

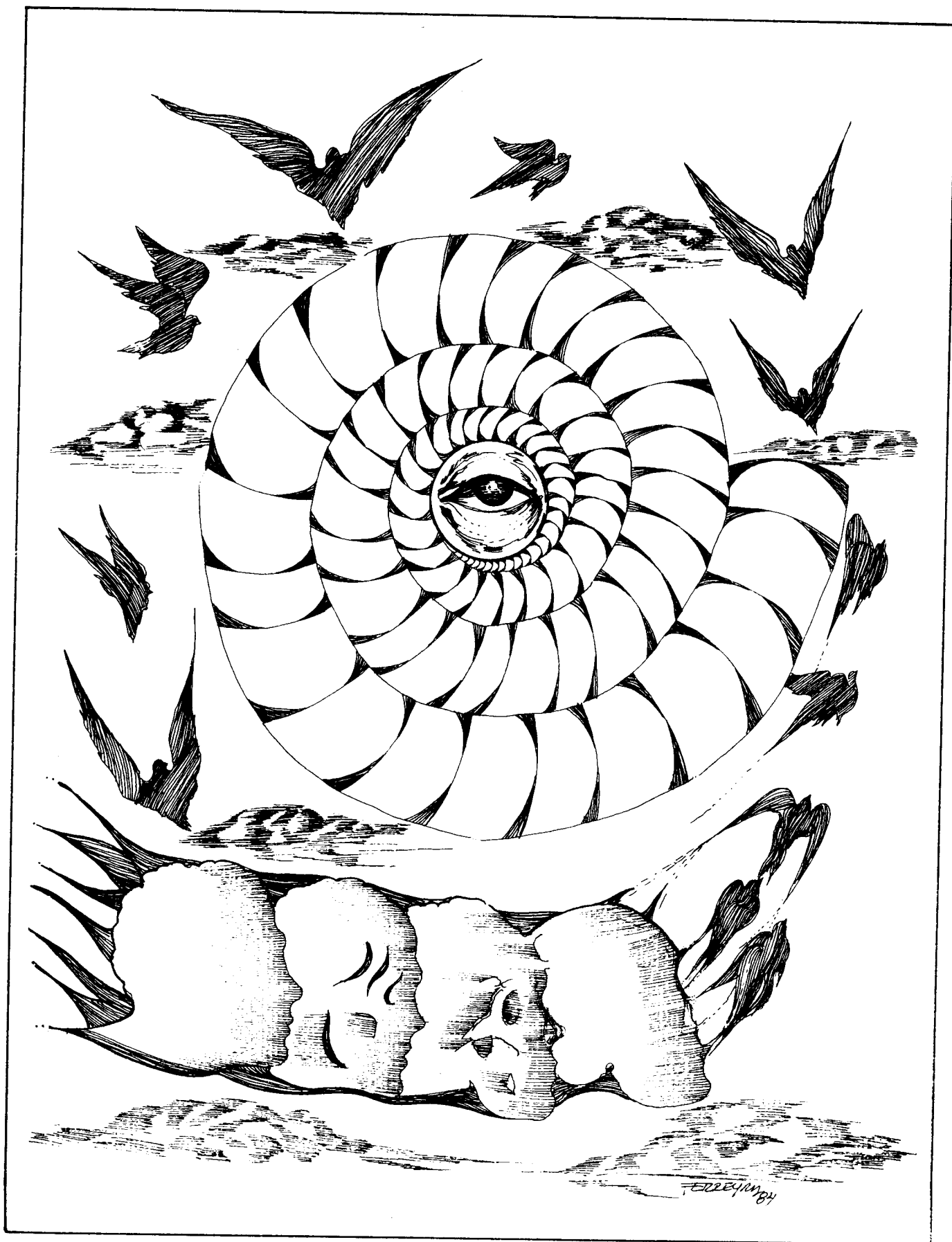
Yo no amo el ascenso a los castillos
de la tiniebla; ni el sabor a humo
corrosivo que dejan las contiendas.

Yo no comparto el **AFILADO GOZO DE LAS**
LANZAS CUANDO ABREN EN LO OCULTO
DE LA SANGRE AGUJEROS COMO FOSAS.

No; yo no cantaré a la DENTELLADA
QUE EN LAS FAUCES DEL VIENTO YA
DISPONEN TANTAS MANOS VORACES,
TANTOS OJOS
CON HORROR A LA LUZ; niego mi voz
a quien pretenda exterminar las alas
de ANGELES o PAJAROS, diciendo
que "en la ley más antigua de los PECES
destruir es forjar las estructuras
nuevas. La nueva vida se alimenta
brutalmente; los débiles sucumben
porque el mundo no es más que de los fuertes".
(Debilidad en escarlatas goces
de FIERA HAMBRIENTA, pero tronco aéreo,
que sostiene las ramas del espíritu,
el del vuelo que lleva hacia las copas
de la ASTRAL maravilla.)

¡Ah, no! No contaré la hazaña cruenta
del cazador, no alabaré en los ruidos
otra nobleza más que la del **TORO**,
inocente estandarte, estampa de una raza
que en su embestida defensiva y recta
congrega gracia hispana,
lleva intacta su hermosa rebeldía.

Este canto que parte de mi boca,
río que desemboca en ese leve
mar de pluma y manda su oleaje
de tinta hacia las costas del latido,
viene de otro latido, en mi costado
dando señal y agobio,
no se afilia a proclamas ni a galernas
que pueden ser un cauce de lo oscuro.
Sólo al partido del amor; entrega
un simbólico trigo, un hogar con su fuego
sagrado, una alianza;
desde su etéreo emblema su posible simiente
al tren del aire que transporta el polen;
y si aún ama el misterio de la noche
es porque multiplica las ESTRELLAS;
es porque su obligado pasadizo
conduce a la rosa
del alba y a su signo de esperanza.



CARMEN ISABEL SANTAMARIA DEL REY,
española. De su libro BRAMIDO, dos ejemplos:

ELEGIA A UN TORO BRAVO

Al toro "Estudioso" lidiado en la primera
corrida de la Feria de San Isidro en Madrid,
año 1961.

Torito. ¿Por qué has venido? . .
¡Zaino de fiera estampa!
No te pongas tan alegre,
vas a MORIR EN LA PLAZA
y se va a MANCHAR DE SANGRE
tu divisa AZUL y blanca.
¡Ay, cómo RIE LA MUERTE!
¡Cómo en tu cuerpo se engarza!
El SOL navega en tus lomos
sobre ríos escarlata,
la arena se está poniendo
pálida y ENSANGRENTADA
y tiene color de pena
hasta las mantillas blancas. . .

Te llamaban "Estudioso".
¿Qué latines estudiabas? . .
Ser un torito valiente,
bien "plantao", de buena lámina. . .
Yo sé que tú jugarías
muchas noches en las charcas
a perseguir las ESTRELLAS,
sin tú querer preguntarlas,
pues ellas te hubieran dicho:
¡No te vayas! ¡No te vayas! . .
Yo las veía en tus OJOS
ANTES DE QUE TE MATARAN,
poniendo un llanto de LUNA
en tu atardecida trágica.

Cinco caballos vencidos
cayeron bajo tus ASTAS.
¡Hasta el aire se reía
de que a ti no te PICARAN!
Sólo un PUYAZO CRUEL
puso una rosa en tu espalda.
¡Malhaya los picadores
que a toros tan bravos calan!
¡Ay, si tú hubieras tenido
un torerito de casta,
de los que prenden el ole
de la muleta a la capa,
hubieras hecho a la tarde
poner la feria de gala!

¡Ay, "Estudioso"! ¡Torito!
La muerte baila en la plaza . . .
Va acariciando tus lomos,
tu vida no se la escapa.
Y hay un dolor DESGARRADO
en la PUNTA DE LA ESPADA.
Moriste como un valiente.
Tu larga lengua oscilaba,
mientras brindaste al aire,
rígidas tus cuatro patas.
Cálidas palmas se oyeron
cuando a ti ya te arrastraban,
que impregnaron el ambiente
de una ternura nostálgica . . .

¿Las oías, "Estudioso"?
El público te aclamaba
y los piropos crecían,
y los olés y las palmas,
porque un TORO de bandera
de gloria bien recordada,
hizo que cinco caballos
mordieran polvo en la plaza.

ELEGIA POR UN NOVILLO

A José Jurado Morales

Cuando se encontró en el ruedo
iba su experiencia en blanco.
Todo le daba alegría,
los capotes, los caballos . . .
Y acudió lleno de gozo
a recibir los PUYAZOS.
Luego se quedó muy quieto.
Anonanado y estático.
¡Ay de tu piel negra y ROTA,
novillo valiente y cándido! . .
Borracho de SOL y pena
enloquecido y fantástico,
bramaba ronco de angustia
por el dolor del engaño.

Le nacían por la boca
siemprevivas de cobalto,
LA SANGRE QUE LE MANABA
le iba lamiendo las manos,
los redondos de sus ojos
eran ESTRELLAS de llanto . . .

El aire que lo miraba,
se fue poniendo muy pálido.
La tarde —naranja y oro—
puso proa hacia el ocaso.

FERNANDO ALVAREZ RUIZ, español. Tomado de MANXA No. 20:

VENGO DE LA EMOCION DE AL-ANDALUS

Vengo de la emoción, de mi origen intenso
trenzado febrilmente de savia y de juncos,
de la materna gracia, gozosa de sueños
ahora consumada en la tristeza.

Del limo de la tierra, de mi limo horizonte
MORDIDO en la esperanza, casi inerme
por el umbral de yerba y de rescoldo,
acribillado en la rabia traicionera.

De la memoria vengo, con sal y racimos
frustrado en la inocencia de los OJOS,
que invalida el vocablo y lo enajena
por un acontecer de ESPEJOS MINERALES.

Vengo de la emoción perpleja de Bizancio
de Ziryab poderoso, hasta los bordes
del sesgo, y el trasluz de los gitanos,
telúricos y firmes de cenizas.

De un comulgatorio de raíces y zarzas
de antífonas de aceite y LUNAS redondas,
del esparto y la SANGRE, de los surcos hendidos
con arados recientes, y parábolas ocres.

Vengo del pan, de un lagar de bronce
con presagio de aguas, camineras del tiempo,
de un redil mendigo, reclamo de la tarde
del grito tajador de la aldea conmovida.

Vengo de la emoción, MANANDO eternidades,
de mi Dios y mis PAJAROS redondos
voladores y tibios de mi huerto LUNAR,
jugoso de cenefas y ramujos de escarchas.

I I

De los sollozos vengo, de la sustancia curva
lava de mi SANGRE de mi rito furioso
vertebrado de sueños y de TOROS DE LIDIA,
GEOLOGICOS Y TRISTES DE HERIDAS
SIDERALES.

De la ascendencia casta, transitada de siegas
oráculos de furia, CHORREANDO distancias,
aljibes para el vino y un fanal de palmas
empapadas de llanto y liturgia de ramos.

De los oscuros yunques feroces y amargos,
tarajes de la urgencia, cruzados de NAVAJAS;
de las UÑAS del cielo, de una brasa linde
contraluz de mi piel, inconexa y unánime.

Vengo del rumor antiguo del SECANO,
del grito genital de las HOCES HELADAS
como PEDERNALES, vestidos de asombro
crepitando lumbres ramizas del alba.

De un delirio flor, de pan y racimos
de la arquitectura exacta de la SANGRE,
y de aquel sigilo VIDRIADO del frío
transpirando yerba de alamares curvos.
Vengo de una jornalera niebla de olivares
de un gesto fatal de torres solitarias,
de la planta marfil de gavillas y rejas
y de un desvanecido color de palabras.

ALURISTA. Tomado de ANTOLOGIA DEL PRIMER FESTIVAL DE LITERATURA FRONTERIZA:

AZUSENA

azusena marilla CALANDRIA
en su piquito llevaba una ROSA
de castilla, bañandose en el ur
en el urua, agua clara ella
VASCA LUNA, vasca tierra, vasta
y libre vasconia con cabello largo
y llenzo, y onda cazadora
con cuero riatado pa'tirar
piedra, roca, niebla, VENADO
en la jeta AZUL castilla
otra candela como tú no hay
a'unque la almohada, tu rostro
brilla voluntad y amor
... buenos días corazón
el cíclope gigante cae
azusa, azusa el TORO AZUL
que ya la VENADA COLORADA
se remontá la sierra, con onda,
en guerra pinta sus cuadros
con roja SANGRE y alma cristalina
si nos dejas ahora en el lodo
NOS TRAGA ESPAÑA y sus conejos
... o nos ayudas, o nos condenas
vástago vasco, regresa,
olvídate o quixotea el atlán, tico

J. RUBIA BARCIA, español. De su libro UMBRAL DE SUEÑOS:

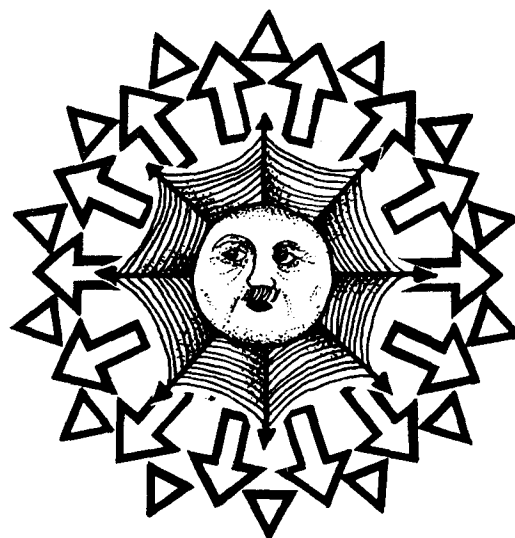
La piel de **TORO**, sin cuernos, flotaba gelatinosa aún en la cruz de los mares. Flotaba a lo lejos, en el lindero más nebuloso del sueño, en donde la h de la historia era susurro apenas inteligible o alarido mudo de **PALOMAS HERIDAS**. Un marco y la nada. Y luego, nubes lloviendo lágrimas y un florecer de manos intentando asirse a las orillas. Y después, la carne rugosa y fría endureciéndose en cálida **PIEDRA** de siglos para alternar con el ininterrumpido canto de las sirenas, grito en la **SANGRE**, tentación de galanes. Y, finalmente, isla rodeada de sombras, insaciable **ARAÑA**, tela tejida sobre un aire de **ESTRELLAS**, red tendida sobre las aguas.

Y al mirarla dejó de verse. Como la mujer de Lot se supo paralizado y de sal, en anticipación de futuro. Y sintió irremisiblemente perdida su capacidad de identificación y de metamorfosis. Se hallaba al margen, desprovisto de pantalla, sin luz, y sin las voces de sus luciérnagas. No obstante, todavía era y se sabía destinado a ser espectador de ideas y cronista de imágenes.

Al principio nadie iba y allí estaba. Por debajo del tronar de las pezuñas y del aullido del lobo, por debajo del **QUEJIDO DEL ARBOL** y del silencio de la bestia. Y había ventanas a ras de tierra. Y empezaba el **HAMBRE**; y los dedos se hacían pinceles; y con el **HAMBRE LLEGABA LA SED**; Y CON LA **SED Y EL HAMBRE, EL TIEMPO**; Y CON EL **TIEMPO, LA MUERTE**; Y CON LA **MUERTE, EL NO QUERER MORIR**. A los hombres con espalda de tierra putrefacta se les encendían las linternas mágicas y febriles de sus ojos, para proyectar agrandadas figuras sobre el cielo entrevisto de los techos, dejando en ellos el primer bisonte y el primer ciervo y el primer caballo . . . y el hallazgo del primer **TORO**.

Y desde entonces todas las cavernas se convertían en ruidos con cacareo mudo de gallos metálicos hasta que **MUGIDO, CLARIN Y CUERNO SE DESBORDABAN POR EL GRAN REDONDEL DE CASTILLA** que, aún nocturno y débilmente iluminado por la **PREÑEZ ABORTADA DE LA LUNA**, presenciaba la aparición de **LA CORRIDA INICIAL. CON LA SANGRE BUSCANDO A LA SANGRE EN LAS VENAS DE PIEDRA DE LOS TOROS DE GUIANDO**. Y la primera verónica, coreada por gritos unánimes y famélicos, hizo que el hombre gustara por primera vez del **SABOR AMARGO DE LA GLORIA, DEL GOCE DE LA ANGUSTIA** y del chorro blanco de vida endurecido en danza roja. Con eco multiplicado en cada

uno de sus semejantes. La vida frente a la **MUERTE**, confundidas, **PARA VIVIR COMO SE MORIA Y PARA MORIR COMO SE VIVIA**, salvando en apretado abrazo el animado perfil y el paralizado instante. El vendido entusiasmo del barro demolería y pulverizaría después, de la mano cómplice del tiempo, los resultados del amor para dejar seco y huérfano el nombre, la **NOMBRADIA**, como última posibilidad triunfadora siempre que se supiera crear la forma inédita.



DIOGENES ANTONIO HERNANDEZ, venezolano. De su libro EL ANGEL DERRIBADO:

CIRCOS DE LA NADA

La tarde levanta de la arena
el cuerno de la ausencia
hacia un palco de pañuelos abatidos.
Gime a las trompetas
Y TU ESPADA MATA AL VIENTO
en busca de las sombras.

Desde el **CRISTAL** del légamo
tu nueva hazaña nace:
al ristre tu muleta de ovaciones
la **CONSTELACION DEL TORO REUNE**
EN LEJANOS COSOS.
Habitarás el traje de los **ASTROS**
en un doliente injerto de **LUZ** y sombra:
canción en los samanes del ensueño
con campánulas en hombros del silencio.

Un girasol se apaga entre cendales
como un **NEGRO MIURA HERIDO POR LA**
BRISA.

CARLOS JUAN MEDRANO, español. Tomado de LITORAL 115-117:

A PEDRO GARFIAS

Será más nítida la niebla
tras la interrogación de los balcones.

Las campanas doblan las gargantas
y una QUEBRADA FLAUTA DE ALARIDOS
DERRAMA SU SALIVA sobre el polvo.

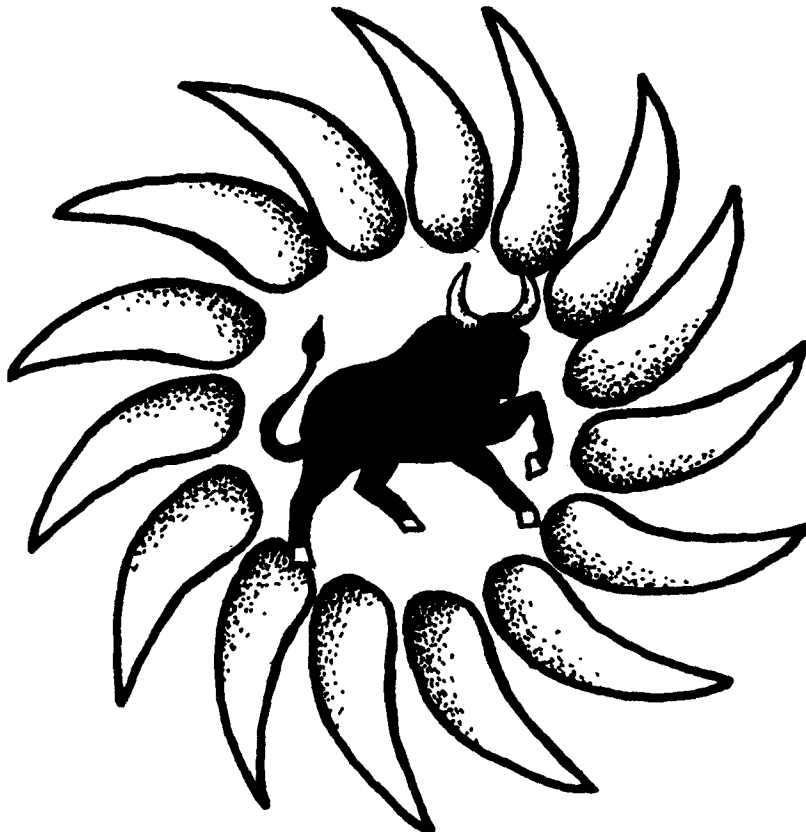
Recojo la MIRADA SECA de una silla
en un cazo.
Trozos de SANGRE hallo en las goteras
de un armario.
Y un barrendero quiere una nube de colores.

Y hoy te entristeces.
Tu labio es una puesta
de SOL
que SABE A NATA de horizonte.
Hoy vienes de una ausencia de LUZ.

Llamas en la desastillada puerta de mi casa.
Y sabes que ya nadie la habita.
Porque tú eres mi casa.
Sólo LOS TOROS QUE RODEAN
SU PUBIS DE RAICES
EMBISTEN CON SU CORNAMENTA DE
ESPEJOS

buscando el VOMITO DE LODO,
la memoria de orígenes,
el consumado tálamo
de tus SENOS de vegetal ceniza
y los alientos.
Hoy deletreas el rostro de tu cuerpo
y estoy,
afirmación de la existencia,
en los ensombrecidos bolsillos
y en los páramos de las zapatillas,
en el antiguo anillo que te lleva.
Y quedo.

¡Puedo decir que habito!
Me llamas
y voy con mis VENCEJOS CONSTELADOS
antes que se nos llueva la noche en una
ESTRELLA
y antes que permanezca una interrogación
en los balcones.



JOSE JURADO MORALES, español. De su libro
MANANTIAL SOLEADO:

¡Al blando borde del AGUA
un sauce, con señorío,
se ciñó su capa verde
dándole un recorte al RIO,
**TORO CON CUERNOS DE PECES
QUE BRILLAN COMO CUCHILLOS!**

*

Y el sauce, venga a llorar
a la orillita del agua. . .
Y el agua, venga a pasar
su serpentina de lágrimas. . .

*

¡Por los paisajes del sueño
cantaba el agua
glu, glu. . . en mi boca
SECA UNA SED QUE AMARGABA!

*

La noche, enferma de amor
con SED de claras auroras
se arroja en su negro manto
y empieza a contar las horas.

*

¡Los grillos hacen sonar
sonajeros de plata
que anuncian que está al llegar
la diligencia del alba!

*

La campana de la ermita
esta llamando, llamando:
Y vienen las hormiguitas
andando, andando. . .

*

En la copa de la acacia
cayeron cientos de **ESTRELLAS**,
¡y la acacia se vistió
de novia, con todas ellas!

*

¡Era tan viejo el olivo
que más que aceitunas daba
arracimados suspiros!

*

Por las flores que ha perdido
está llorando el almendro
¡sus lágrimas cuajarán
y serán almendras luego!

*

¡Con el croar de las RANAS
está la noche llamando
en el postigo del alba!

¡Como canta el RUISEÑOR
en medio de la arboleda!
¡Es que se ha abierto una flor!

*

Los GALLOS, lanzan cohetes
en el camino del alba
¡y las **ESTRELLAS**, medrosas,
se apagan!. . .

*

El cielo, TELA DE ARAÑA
en la noche LUMINOSA.
¡Lo miro y mi corazón
se me vuelve MARIPOSA!

BENJAMIN NARROS ALVARO, español. Tomado de ANTOLOGIA MUNDIAL DE 44 POETAS,
por LUIS MINGUES "OREJANILLA":

ROMANCE DEL DUERO HERIDO

TORITO, desmelenado,
desde la sierra lejana,
entre olmedos y encinares,
el Duero bramando baja.

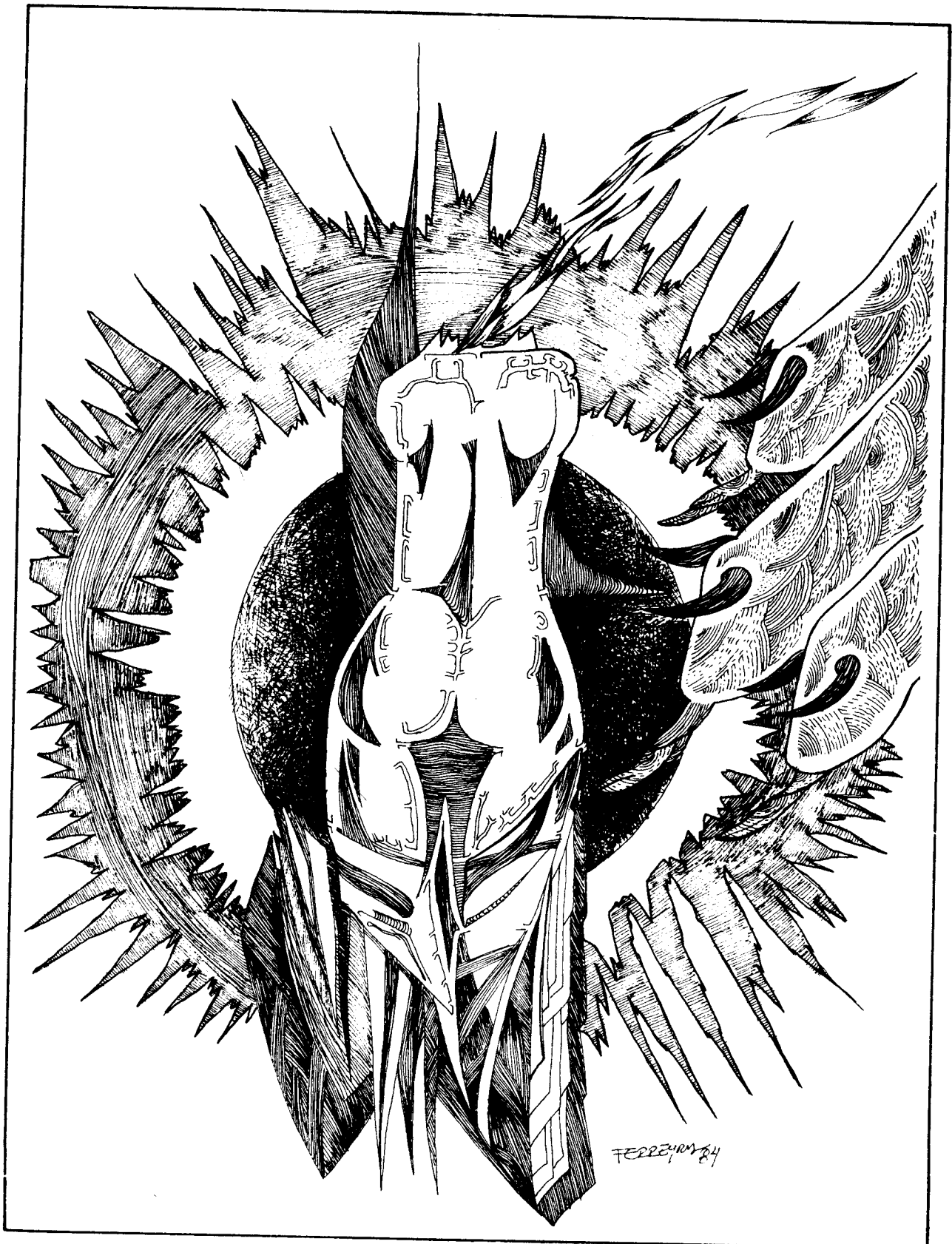
Y brama porque la LUNA,
amazona en nubes blancas,
**LE HA CLAVADO EN LO MAS ALTO
DOS BANDERILLAS DE PLATA.**

¡AY, TORO, TORITO BRAVO,
berrendo de sombra y nácar!
¡Ay, río, mi río Duero,
DOS CHORROS DE LUZ TE SANGRAN!

No juegues más con la LUNA
que la LUNA va muy alta:
luce capote de **ESTRELLAS**
y **ESPUELAS** de madrugada.

No juegues más con la LUNA
que la espuma de tus **ASTAS**
jamás teñirán con **SANGRE**
los ijares de su jaca.

Y el río Duero, ¡mi río!,
HERIDO y sin esperanza,
huye de la sierra al mar
en busca de su manada.



GERMAN PARDO GARCIA, mejicano. De CUA-
DERNO LITERARIO AZOR No. XXVII:

CREO EN LA TIERRA

Los grandes poetas crean su propio
mundo y su propio idioma.

FREUD

Creo en la Tierra, en este núcleo de montañas y
lagunas sensibles, con una CONCIENCIA AZUL
y un pensar de
RELAMPAGOS.

Sola tal vez en el Universo, con su veste de nubes,
sometida a la rotación, semejas una barca
aeromóvil

con su tripulación de meditadores kelonios,
artesanas orugas y angustiadas PANTERAS.
¡Oh prodiogio del Kosmos, oh creatura panracia!
¡Oh CISNE esferoidal, oh QUERUBE magnético!
¡Oh soñar polifónico de una mente astronómica!
¡Oh cáliz salutaris donde se vierte por las noches
EL VINO DE LAS UVAS DE LA SABIDURIA!

Fluvial, pluvial, palustre, diste a mis ojos áridos
humedad de moluscos, un horizonte de cisternas.
Sentí que ese licor de tus esponjas se me volvía
lágrimas

y exclamé, trucidándome: oh tierra de blondos
carismas:

qué sería de mi esclavitud si yo nunca llorara.
Y lloré cuando la primavera se congeló en mis
cumbres.

Cuando las celidonias del verano volviéronse
suspiros.

Cuando el otoño me envolvió en sus hojas,
banderas del invierno.

Y el día en que LA MUJER DESNUDO ANTE MIS
CARCELES SUS DEMENTES ESPADAS,
unas GOTAS ETERNAS, CON LA SAL DE TUS
MARES, ME INCENDIARON EL ROSTRO.

Amo tus monumentos megalíticos,
la fotosíntesis de tus árboles,
el misterioso metabolismo que transforma
las vegetales proteínas en sus intestinos verdes.
Y, ¡al fin mujer!, oh Tierra que yo adoro,
las genitales esmeraldas que te adornan,
tus diamantes, zafiros y carbunclos,
y esa espuma, esa espuma que llevas en los
hombros
para fulgir, oh mestiza erótica, oh indiana
mastoide,
frente a la inmensidad de tus auroras y crepúsculos.

No, no es verdad que seas esotérico SARCOFAGO
que DEVORA las células y las cubre de plancton,
mas sí el inmenso laboratorio donde trabaja un

Físico invisible,
consultando las submaterias leyes,
la divina simbiosis de la luz y el nitrógeno.
¿Será Dios ese Químico que difunde las
insondables fórmulas,
el lento matemático que escribe
sobre el nocturno cielo las ecuaciones infinitas?
Y exclama, cual Galileo: ¡Oh Tierra que te
mueves!

Y canto como Keats: tu Belleza es igual a la
Verdad.

¡Ah, nunca lo sabremos! La Summa Metafísica
es una faz dimensional, sin cerebro, sin ojos,
pero todo lo entiende y lo observa y lo escucha.
Ella sabe el instante en que vamos a saber y
morimos.

Mas ¿por qué escribo MUERTE? Sólo hay vida,
la vida

una roja explosión de volcanes biológicos,
UN ORGASMO PROFUNDO DE LOS SEXOS
HAMBRIENTOS,

unos cuerpos en llamas, una rerum natura
transformándose siempre y urgiendo la
Causa Causarum

donde está nuestro origen y el DOLOR de los
hombres.

El DOLOR de nosotros porque estamos HERIDOS
por una Trinidad de sagradas potencias.

El DOLOR de nacer en un orbe astrofísico.

El DOLOR de partir con un grito en el alma,
y el DOLOR de vagar para siempre en un caos
eléctrico

donde todo es elíptico, donde todo es arcano,
y tú misma, la Tierra, un corpúsculo pálido
danzando entre fotones con tus alas de virgen
megatónica, abriendo su túnica azul y sus gasas
en un gran escenario de neutrones y ESTRELLAS.

Jamás comprenderemos tu equivalencia mística,
¡oh Tierra en que yo creo!, con el hondo pulsar
de los QUASARS.

Somos los hombres, el mundo, el espacio,
una sola unidad anatómica, el mismo
corazón gigantesco palpitando profundo.

¡Abrase ya el Misterio, rómpanse las compuertas
que aprisionan las aguas, el poder de los ríos
y démosle a nuestra SANGRE sus vínculos con
las savias

y a todo nuestro cuerpo la inmanencia
de la Luz que en nosotros es igual al Abismo.

¡Oh Tierra en que yo creo, oh masculina ESTATUA
de sicotrópicas ondulaciones femeninas!

¡Eres hombre y mujer, dos sexos sitibundos
por eternas coyunturas del Amor enlazados!
¡Amo tus costillares, tus TESTICULOS rubros
y tus SENOS EN TORRES DE BASALTO
ERIGIDOS!

Y te asedio en un tálamo de flores
en tu cama de musgos, en tu lecho de larvas
donde estás, anhelando la pasión, el derrame
del SEMEN,
en tu alcoba de montes dulcemente acostada.

Quiero alzarte en mis tránsitos y contigo yacer
en los bosques
donde huele a alquitrán, a cogollos de menta,
a neurosis de cactus y a estupor de magnolias,
y extendida y LOS MUSLOS ABIERTOS,
DE SIMIENZAS COLMARTE.

¡Quiero tener un hijo tuyo, fructidor, armonioso
con mis glándulas tibias, con tu piel de aceituna,
y lanzar las estelas de un cántico, un cántico,

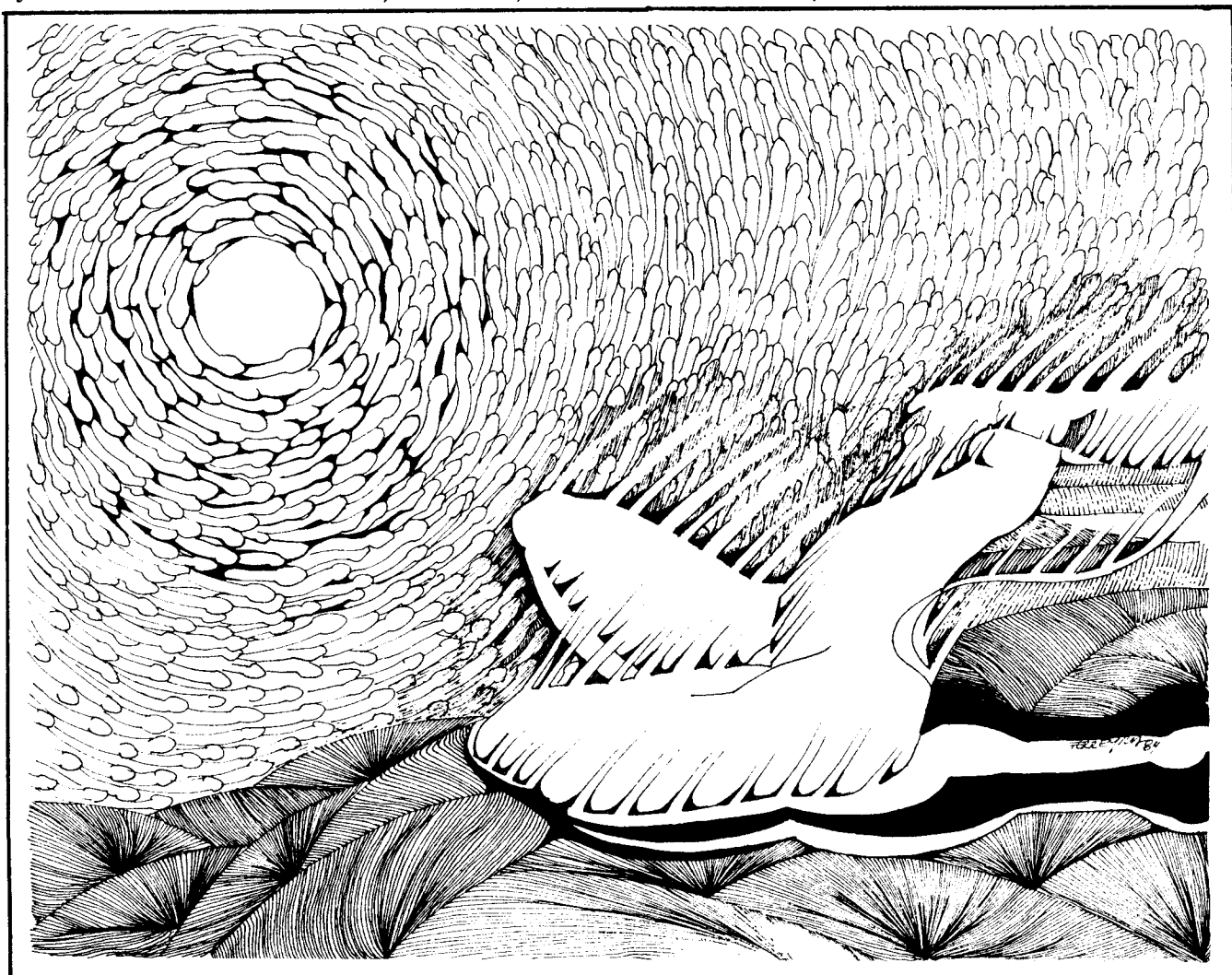
ese cántico unánime que los seres ansían
escuchar donde viven las águilas, en los últimos
sótanos,
como el triunfo de un Dios en la Nada perdido.

Eres vida, eres fuerza y orgullo y el ímpetu
**QUE SOMETE A LOS TOROS AL PODER DE
LOS HOMBRES.**

¡Oh Tierra en que yo creo, oh crepitante macha
QUE PUNZAS sagitaria y arrullas como tórtola!
Siempre estaré gritándote: oh Tierra en que yo creo,
oh Tierra en que yo creo: dame tus iras vírgenes
Y SEMBRARE TUS OVULOS CALIENTES
con este amor de leviatán marino
que siente la inminencia de algo que habrá de venir
un día de más allá del Amor y el Deseo,
de la Luz, de la MUERTE y la Vida!

Cuando ese instante llegue, con amapolas y azucenas
daré distinta claridad a mis delirios blancos.

¡Oh preludio de MUSICAS DORADAS, oh temblor
de la noche, oh intermezzo infinito!



ALBERTO RIOS BLANCO, salvadoreño. De su libro inédito CANTOS DEL ANGEL, DEL AMOR Y DE LA TIERRA:

INSOMNES DE LA TIERRA

Cada LUNA que vive bajo la sombra,
es motivo de LUZ para el insomne.
Cada pie entreabierto haciendo muecas al asfalto,
los rudos ESPEJOS de lomos sudorosos,
los ombligos agachados de una lágrima
son visiones insomnes.

Y cuando UN TORO CELESTE te perturba el sueño,
hay en su certeza de andar,
una borrosa imagen que pasa y dice:
tú y yo somos lo mismo para MORIR lo mismo!

El porqué gusta contar historias sabidas,
sueños nuevos de antiguos asombros:
Razón de su vivir y de su Insomnio.

El porqué su puño colérico, el poema,
su ansia de batir en la puerta, las cadenas,
los cuartos oscuros en el corazón del hombre.
Asomo del ser que es... y de su origen.

Ah! Insomnes de la tierra:
Toda claridad emanada del silencio,
sometido silencio a la palabra,
los paisajes de la sien recogiendo calma.

El mar, el amor y la nostalgia:
Son vuestros siete sellos del alma!



JOSE JOAQUIN SILVA, ecuatoriano. De su libro HOMBRE INFINITO:

Castas de ninfas bacantes
ha entregado Polifemo,
gozando el OJO RADIANTE
CON LIQUIDO blasfemo.
El hombre deshabitado.

LAS SIERPES decorativas
hacen tatuajes de liquen
en el cerebro incipiente.
Por eso el misterio
y el rictus perfecto.

Interrogar a la lágrima,
teniendo de vecino a Dios.
Padecer de universo.
Saludar al hado MUERTO.
OJO del hombre deshabitado.

La semilla está en el lápiz
dibujando el silencio,
una línea de ámbar
configura universos.
El resto es Hamlet.

Decadente abismo
por el que ruedan sonidos,
LUCES del eco,
vientos desprendidos,
nítidos siniestros.

Así el buen terremoto
del lejano ASTRO colérico
a la virgen tierra excitó.
Corona de cataclismos.
La adoró.

Sacudimiento de basurero
levantó el polvo mental
hasta el ASTRO cardinal.
Fue la mejor suerte del TORERO.
UNA ÉSPADA ETERNAL.

Esponja de gracias advenedizas,
los niños de SEXOS ALUMBRADOS
se ofrecen como ROSAS
a los labios mojados.
Al suave remordimiento.

JOSE TUVILLA, español. Tomado de su libro
VIBRACION DE LA CENIZA:

**REGRESARON DEL MAR CON SUS ROSTROS
DE BRONCE**

Cuando embrutece, en los días de otoño,
me llegas hasta la **SANGRE**
y entonces te impreco con la espuma
de todas tus olas,
con las branquias de todos tus peces.
(Tu nombre es un **ANGEL**
que araña mi idioma con su **ESPADA DE LABIOS**)

Queda el dolor en el límite de los círculos
entre un bosque de azoteas lejanas,
entre un grueso **CEMENTERIO** de velas
y una interminable fila de redes
como la piel de la hembra cansada.
(Eres nuestro destino inevitable,
el dios de mi Sur antiguo).

Tu rumor es un canto salvaje,
te evoco todas las noches. Mi voz es un vasto
y frutal río de sueños hasta tu orilla.
Un día te abrirás como una parturienta
y regresarán con los rostros de bronce
ceñidos a los huesos, como un cinto
de **ESTRELLAS**,
mis héroes, aquellas manos que robaron en tus
entrañas,
que te **ALIMENTARON** con sus cuerpos.

Vendrán con el **TORO NEGRO DEL DESEO**
en la dehesa del labio,
con sus alas frágiles de arcilla
desde los trancos de la memoria
a habitar su retorno evocado,
lo breve mismo del beso
y se harán de nuevo carne,
ROTA SU ENHIESTA FIGURA DE PALOMA
y traspasarán tu recinto mágico, el agua,
cada grano de ciudad **SEPULTADA**.

Y entonces yo cantaré su **GRITO DE CAL**,
su vehemencia de **PAJARO**.

JOSE MA. PEREZ SALAZAR, español. Tomado
de RIO ARGA No. 25:

SONETO 3

**TIBIO REJON DE LUNA SIN TORMENTO
LE HIERE AL TORO AUDAZ DE LA CORRIDA.
TODA LA NOCHE SANGRA DOLORIDA**
al costado de **LUZ** del firmamento.

Pone un clarín sin voz presentimiento.
El **TORO** embiste sombras en huída
y en misteriosas suertes escondida,
una **ESPADA** invisible pone el **VIENTO**.

El pulso incontinido de la casta
en vísperas de **MUERTE** resucita
y salta en los ijares de la fiera.

Un jirón de tiniebla **CLAVA EL ASTA**
en noche sorprendida que se agita
mientras la rosa de la tarde espera.

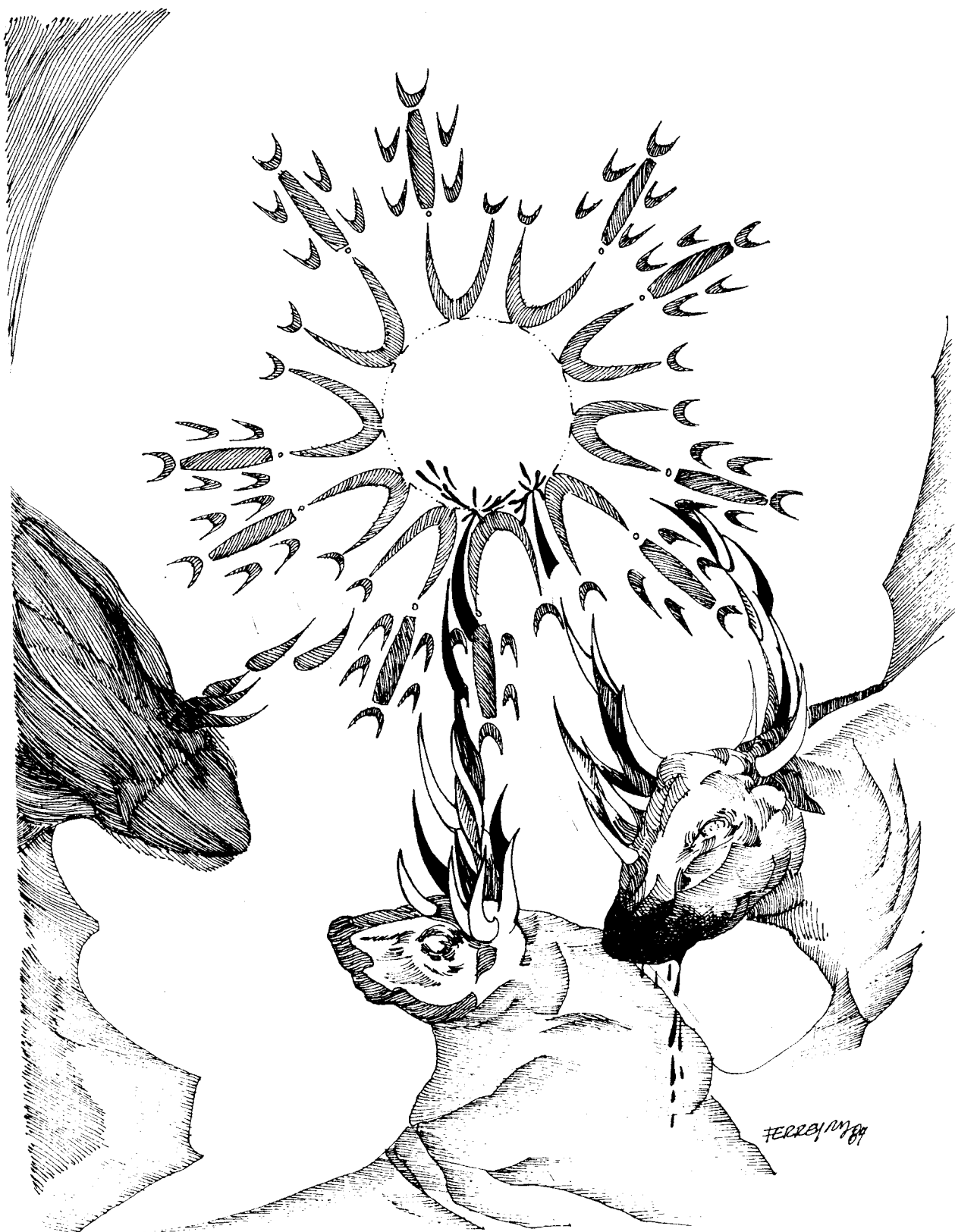
ALFONSO VIDAL Y PLANAS, español. De su li-
bro **CIRIOS EN LOS RASCACIELOS**:

MI VIÑA SIDERAL

¡Ay, que tengo en el cielo una viña,
en las afueras de Sagitario,
que me la guarda **APUNTANDO CON SU FLECHA!**:
¡Mi viña de los vinos inefables
de la perpetua embriaguez gloriosa!

Y mañana,
CUANDO YO MUERA,
subiré a vendimarla
en la lenta carreta de plata de la **LUNA**,
inmensamente llena,
tirada

POR DOS NOBLES TOROS CON ALAS,
que apenas podrán moverlas, por tenerlas
cargadas de **RUBIES** esplendentes:
¡**DOS SANTOS TOROS MARTIRES DE ESPAÑA**,
eternamente bienaventurados!! . . .



LUIS DE GONGORA (1561-1627), español:

SOLEDAD PRIMERA
(fragmento)

Era del año la estación florida
en que **EL MENTIDO ROBADOR DE EUROPA**
—MEDIA LUNA LAS ARMAS DE SU FRENTE,
Y EL SOL TODOS LOS RAYOS DE SU PELO—,
LUCIENTE honor del cielo,
en campos de **ZAFIRO PACE ESTRELLAS**,
cuando el que ministrar podía la copa
a Júpiter mejor que el garzón de Ida
—náufrago y desdeñado, sobre ausente—,
lagrimosas de amor dulces querellas
da al mar; que condolido,
fue a las ondas, fue al viento
el mísero gemido,
segundo de Arión dulce instrumento.

PEDRO CALDERON DE LA BARCA (1600-1681).
Tomado de LOS TOROS, por José Ma. de Cossío:

Si viste ¡oh Licio! a material esfera
la fábrica celeste reducida,
y en diversas especies dividida
la cinta en quien el **SOL MAS REVERBERA**;

tal el ANFITEATRO español era,
zodiaco de imágenes con vida,
cuando el cuarto planeta vio encendida
la piel manchada de una y otra fiera.

Al desplegar su LUZ, la veloz tropa
se ahuyentó, y el **TORO** en la campaña
amenazaba a Europa otro desmayo.

Pero ¿qué importa que el ladrón de Europa
mentido triunfe, como **EL SOL DE ESPAÑA**
CONTRA SU FRENTE ESGRIMA EL PRIMER
RAYO?

GABRIEL BOCANGEL UNZUETA (1608-1658).
Tomado de LOS TOROS por José Ma. de Cossío:

AL CONDE DE CANTILLANA, EN UNA FIESTA
DE TOROS QUE LIDIO VALEROSAMENTE

Valiente eres, español,
a cuyo lidiar valiente
primero que los combates
madrugaron los laureles.
Porque en los aciertos, tanto
te anticipas a la suerte,
que con el brazo descansas
y con el intento **HIERES.**
AL ANIMAL QUE EN JARAMA
FURIAS PACE, RAYOS BEBE,
torbellino coronado
de **DOS AFILADAS MUERTES,**
tu acero busca por logro;
vida mayor le concedes;
subiendo de bruto a signo
acaba, pero no **MUERE.**
Mas callen riesgos humanos
cuando el mayor te concedes
armado de tu osadía
que es la defensa más fuerte;
y vuelta la **ESPADA EN LANZA**
en mármol vuelto el jinete,
el despejo en gallardía,
y el suelo en tibios claveles,
de un bruto el primer coraje
a dos pasos de su albergue
domaste, y en una **HERIDA**
se hospedaron sus dos sienes,
cuyas eternas columnas
quedarán al mundo siempre
por *non plus ultra* de hazañas,
y tú de osado por fénix.

RAMON DEL VALLE INCLAN (1869-1936). Tomado del libro homónimo por José Servera Baño:

LA MARQUESA ROSALINA
(fragmento)

ARLEQUIN.

El viejo que canta entre las viñas,
que grana los racimos y el amor de las niñas;
que hace muecas burlonas a candiles y alcuzas,
en donde su latín aprenden las LECHUZAS;
que **SALUDA A LOS VIENTOS CON DORADAS BOCINAS**,
buceadas en el fondo de las azules minas;
que despierta a la MOSCA y a la CIGARRA alegre,
y es como un trampolín para la PULGA negra;
que presta sus bordones al TABANO en la fuente,
Y EL ARCO DE LA LUNA PONE AL TORO EN LA FRENTE;
que guía las ESTRELLAS por el azul del cielo
y nuestro pensamiento por debajo del pelo.
¡EL SOL, EL SOL HA SIDO!

RAFAEL CARREÑO RODRIGUEZ (1890-1948),
venezolano. Tomado de POESIA DE VENEZUELA No. 115:

EL TORO

Prende la LUZ el espigal de ORO.
EL SOL DARDEA, CON OBLICUO RAYO,
EL AGUA AZUL, BAJO EL AZUL DE MAYO,
DE LA LAGUNA DONDE ABREVA UN TORO.

Del rútilo país es un decoro
la bestia, par, porque su pelo bayo
concierta bien con el ambiente gayo
del campo rubio y de solar tesoro.

El **TORO** crispa los potentes músculos,
fija en los cielos la feral pupila,
roja no más con **SANGRE DE CREPUSCULOS**.

Luego en la pampa su testuz arquea;
su cola crespada, como estambre, oscila;
ruge su amor y la llanura otea.

RAFAEL ALBERTI (n.1902), español. Tomado de LOS TOROS por José Ma. de Cossío:

CORRIDA DE TOROS

De sombra, **SOL Y MUERTE**, volandera
grana zumbando, el ruedo gira **HERIDO**
POR UN CLARIN DE SANGRE AZUL TORERA.

Abanicos de aplausos, en bandadas,
descienden, giradores, del tendido,
la ronda a coronar de los espadas.

Se hace añicos el aire, y violento,
un mar por media **LUNA GRIS** mandado
prende **FUEGO A UN FAROL** que apaga el viento.

¡Buen **CABALLITO DE LOS TOROS**, vuela,
sin más jinete de oro y plata, al prado
de tu gloria de azúcar y canela!

Cinco picas al monte, y cinco olas
sus lomos empinados convirtiendo
en verbena de **SANGRE** y banderolas.

Carrusel de claveles y mantillas
DE LUNA MACAREÑA Y SOL, BEBIENDO,
DE NARANJA Y LIMON, LAS BANDERILLAS.

Blonda negra, partida por dos bandas
de amor injerto en **ORO** la cintura,
presidenta del cielo y las barandas,

rosa en el palco de la **MUERTE AUN VIVA**,
libre y por fuera **SANGUINARIA Y DURA**,
pero de corza el corazón, cautiva.

Brindis, cristiana mora, a ti, volando,
CUERVO MUDO Y SIN OJOS, la montera
DEL AUREO ESPADA, QUE EN EL SOL
LIDIANDO

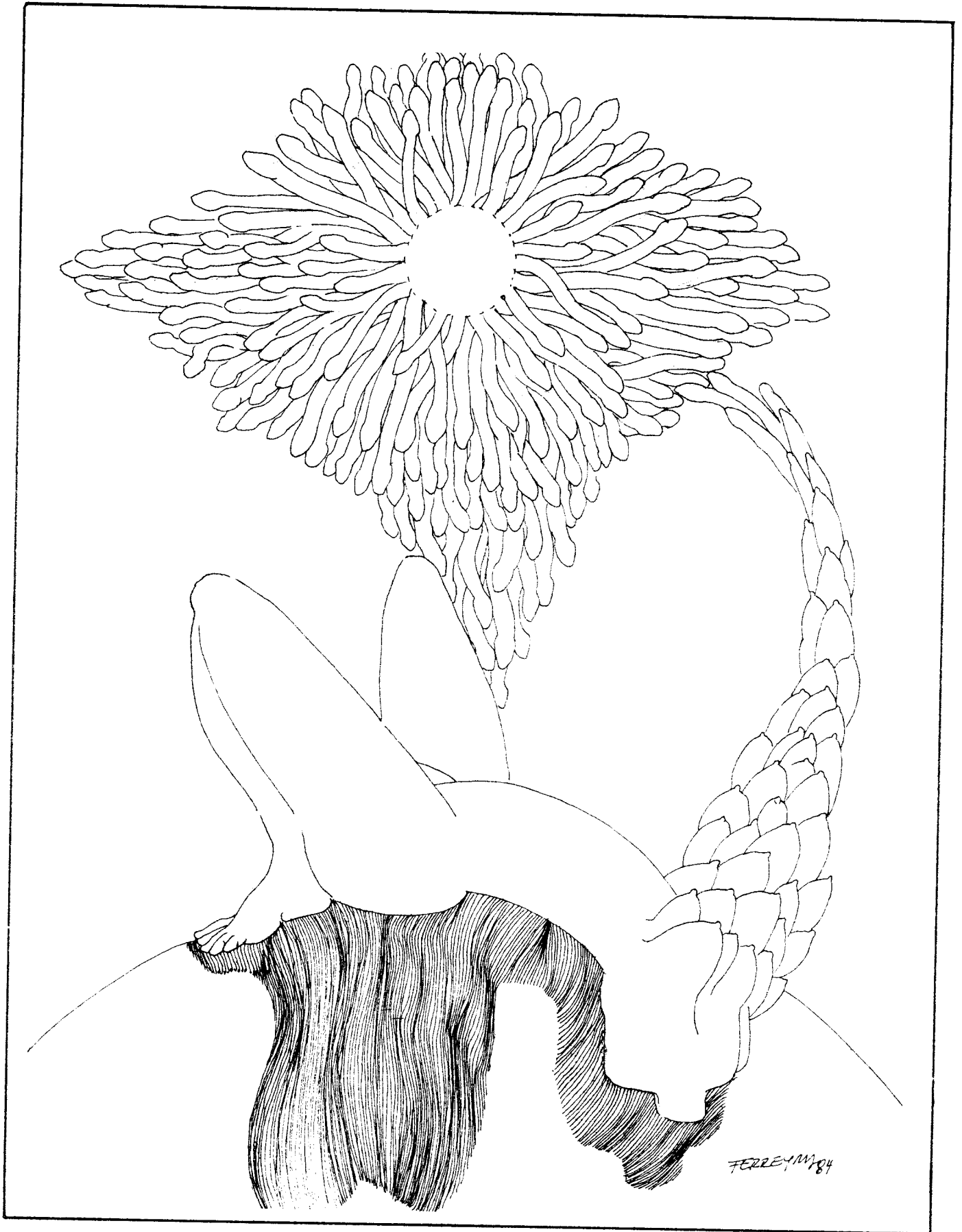
y en la sombra, vendido, de puntillas,
da su junco a la media **LUNA FIERA**,
y a la **MUERTE** su gracia, de rodillas.

Veloz, **RAYO DE PLATA EN CAMPO DE ORO**,
nacido de la arena y suspendido
por un estambre, de la gloria, al **TORO**,

MAR SANGRIENTO DE PICAS CORONADO,
en Dolorosa grana convertido,
centrar el ruedo manda, traspasado.

Feria de cascabel y percalina,
MUERTA LA MEDIA LUNA GLADIADORA,
de limón y naranja, reolina

DE LA MUERTE, girando, y los **TOREROS**,
bajo una alegoría voladora
de palmas, abanicos y sombreros.



JOSE MARIA HINOJOSA (1904-36), español.
Tomado de LITORAL Nos. 136-8:

LA LUCHA POR LA VIDA

Cuando cayó la aurora deshecha en alaridos
a los pies de los hombres que cruzaban sus manos
para elevar al cielo **ORACIONES DE SANGRE**
subió hasta las gargantas un **SABOR TAN AMARGO**
que **ROMPIO DE UN HACHAZO** todas nuestras
amarras
y todos los cimientos que sostienen los lagos.

¿Porqué la tierra virgen **REFLEJA LAS ESTRELLAS**
y oculta con sus árboles horizontes lejanos?
¿Y porqué en nuestras **VENAS CORREN POTROS**
SALVAJES
con los ijares llenos de **CORNADAS Y PAJAROS?**

Ayer con mis diez dedos **DESGARRABA** la lisa
superficie, de **MARES PROFUNDOS Y SALADOS**
y envolvía la brisa con sus siete palabras
mis oídos abiertos a través de los años
por las voces opacas prisioneras de **FUEGO**
que **SANGRABAN LOS LABIOS** de mis antepasados.

AYER RASGO LA LUNA la sombra interminable
de sus cabellos rubios **HERIDOS POR EL RAYO**
Y HOY BROTARA LA SANGRE, FORMANDO
GRANDES RIOS
sobre cauces de arena, de todos los costados.

CRISTINA LACASA, española. De su libro MIEN-
TRAS CRECEN LAS AGUAS:

MAPA NATAL

Nací un doce de mayo, con la aurora
acercando sus **PAJAROS**; ventanas
abriendo entre los **ASTROS. TAURO HUNDIA**
SUS ASTAS EN EL SOL, Picis entraba
en mi horizonte, dándome este mar
de inquietud y de peces huidizos.

Con la **LUNA Y URANO PIDIO VENUS**
albergue en mi primera casa, Aries
quemándole las alas. (Voy y vengo
del corazón en llamas a la puerta
cerrada del enigma.)

Tengo oscuros los **OJOS**, como **ESPEJOS**
cedidos por la noche; sueño y ando
con mi columna vertebral crecida
y muy en su lugar. **EN TORO LLEVO**
MI DESTINO; DE FRENTE MIRO AL CAMPO
COMO EL TORO, HINCANDOME ESCORPIONES
SUS BANDERILLAS DE TRAICION; DE FRENTE
VUELVO A MIRAR A QUIEN ME HIERE Y HALLO
EN MIS HERIDAS LUMBRE HASTA LA MUERTE
SI ME CONDENAN COMO AL TORO. Siete
son mis estratos de melancolía
y de mi ansia hacia la suerte y pierdo
siempre todas mis piezas en el juego
de la vida.

Nací un doce de mayo:
en **TAURO EL SOL (OH TORO, TORO EN TI)**
y mi **ESTRELLA EN LOS GALLOS** eclipsada.

FRIDA LARA KLAHR, mejicana. Tomado de
POESIA DE VENEZUELA No. 116:

NI UN PASO ATRAS

Veo un camino sin fin
las escaleras son de madera muy fina
tiene el inconfundible olor a vino rojo
hay que subir truenan
a pan que acaba de salir
Lentamente

a
l
a
r
g
o un pie y el otro lo veo muy lejos

en el borregoso AZUL
donde el silencio estira sus músculos
para cubrir toda esa extensión honda

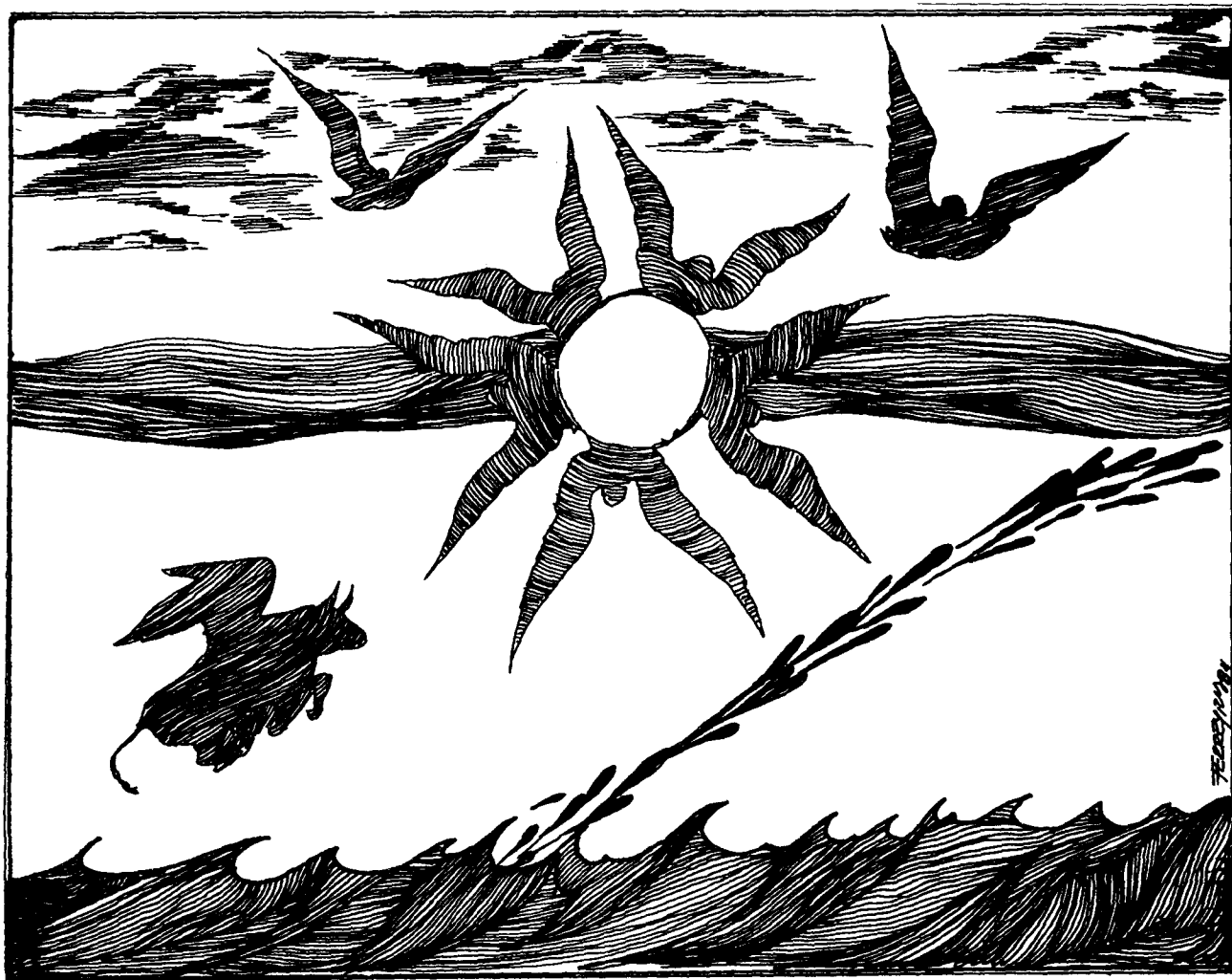
profundamente igual al deseo
—si sientes PUAS en las yemas
cuéntalas nada más—
huele a pelaje húmedo

MIRO LOS ORGANOS DE TORO BAJO DEL SOL BRUTO

avanzo en cuclillas como un danzarín
en el primer acto
Ese silencio que tapiza mi camino
es sin duda felino
pero mineral por negro y duro o vegetal
por yerbudo y fibroso

Mejor me vuelvo
ese llano sudoroso no tiene alternativas
Yo quiero un RIO unas ROCAS que no me dejan
pasar
y mojada no me deje andar y andar

Pero todo está borrado atrás con una goma de pan
borraron la escala atrás.



RUBEN ASTUDILLO Y ASTUDILLO, ecuatoriano. Dos ejemplos. Este de POESIA ECUATORIANA DEL SIGLO XX:

EL OCTAVO DIA

El era el más Fuerte entre Nosotros;
sinembargo a la hora de caer
bajó menos que un PAJARO al patíbulo:
como un PUÑAL que se evapora y luego,
solo los HONGOS de la Nada y luego
los números y el humo al otro lado y luego
las células, la sed y las colinas
cayendo boca abajo de las GRIETAS.
El aluvión
y el Cero; y las MORTAJAS; el viento que se
queda sin alas
sobre el fuego; o, los siete sabores del agua,
deshaciéndose, setenta veces Siete
hasta la copa de alarma de los Ciervos;
hasta el tambor y el piso y las bocinas,
setenta veces Siete. Y siete Mil
al fondo de los bosques; hasta el cinco jerárquico;
y más allá. . . hasta la voz del TORO DE LUTO;
desde el MACHETE CURVO DE LAS UÑAS,
bajando, hasta el ovario de jazz de las raíces.
El, que era el más Fuerte
entre Nosotros, sinembargo. . .
MATARLE A DIOS fue fácil, una dosis de audacia;
otra de furias; una más de sospechas; y al final
nuevamente la costumbre hacia el arco y las
MURALLAS.
Solo entre las hojas de alcanfor de las horas,
día a día, temblábamos su cólera y sus RAYOS.
Como el maíz quebrado por la helada,
dispuestos a ser Nosotros y no El,
los que bajaran, los que cayendo de una vez
cayeran al llano de las HOCES.

Sinembargo El, que
era
el más fuerte entre nosotros. . . fuerte.

DUEÑO DE ASPAS SOLARES y de plasmas era;
el Siete veces Yo; el empresario.
Era la LUZ y el AGUA; nuestra SED y nuestra
HAMBRE;
el esplendor del Círculo; la llave; arca y arco;
la fuerza; el SOL madurador y la tormenta;
era la PIEDRA y el Imán.
En sus manos el mundo giraba como una ascua
de túneles dorados;
como tromba caliente; o como un barco verde
las olas de las horas entre su agua y el fuego-barco
y bar navegando costa abajo
SAURIOS.

Y, no era sólo el mundo de nuestras advertencias,
ni la ola de las cuentas terrenas, solamente;
del lado de la tierra o de la boca
de cópula del aire; desde el sector de agosto
hasta el sur de las lluvias, hasta el trueno
y las pampas de trigo de los ASTROS: SOLES
y Piel, rebaños y GALAXIAS en procesión. . .
siempre hacia El y desde El en viajes
de Ida y Vuelta en línea cerrada hacia
el DEGUELLO; dando vueltas y tumbos;
saltando hileras negras; todos con el mismo licor;
la misma sumisión; la misma YERBA MALA
tomada en sacramento para perder la voluntad;
para dejarse ir; para MORIR DE MUERTE.
El, era todo mientras nadie sabía dónde estaba
ni Quién era. Qué puertas le sellaban ni qué calles.
Al fondo de qué escolta se encontraba, obscuro;
preso de qué embriaguez; en qué Reloj del Tiempo;
al otro lado de cuál Espejo. Dónde.
Desde el profundo Valle de las CONSTELACIONES,
unas veces; otras desde el gong de la LUNA
hacia la arena, como un aullido mineral
baja para MORDER, para exigir la víctima
emergían sus armas y sus manchas;
sus REFLEJOS sin rostro; su almacijo de miedos
y de cargas.
Nos habitaba todo tanto que nadie se crecía
un paso más ni se CORTABA, si antes Alguien
a nombre de El, no espantaba las MOSCAS
o el arco-iris del camino, la ROCA-ENVENENADA
o las botellas de yeso de la escarcha, al PERRO
encadenado al agua de los BUHOS y al Mal-Aire.
Nadie cruzaba el río de la aurora o se iba de FILO
hacia la noche,
si antes a nombre de El y repartiendo miedos,
danzas y penitencias y preceptos desde
el TALLO DE FUEGO de los huesos
hasta el MASTIL HAMBRIENTO DE LOS DEDOS.
Alguien nos garantizaba el Pozo donde abreviar
la espera, el cobre de los días sin Bolsillo,
el rojo rosa de la carne puesto al margen de las
grietas, EL VENABLO DE LA ESTRELLA
SIN SENOS DE LA ASFIXIA,
el Dios Te Dé, El Te Dará o él. . . El mismo te ha
de Quitar; y en paz; sigue Hermano tu MUERTE
hasta la Víspera.
Y todo previsto y mesurado, como es obvio:
todo previo la cuenta
un por acaso; a tanto el exorcismo;
a tanto la buena ausencia; a tanto y a tanto más,
el SEMEN de la yerba y su cosecha;
el fiel de la balanza al otro lado; el desagravio
y el Seguro, a tanto; el Tercer Día;
el templo en el Mercado y el Rescate.

Y todo
a nombre de El, naturalmente; a su pretexto y orden;
a su Aval; por lo que ya les pasó a los otros
y seguía, como MACHETE negro, sobre amargura,
sobre nuestras CABEZAS: sobre nuestro destino
de camino olvidado en un pueblo de polvo
por donde nadie cruza mientras no le levanten
su CABALLO de piedras, su silbato;
su grito entre PAJAROS y ARBOLES.
En pago a nuestra inercia, expresó alguien después;
y fue cuando empezamos con nuestra Rebelión
y El con su MUERTE.

Y este de su libro LA LARGA NOCHE DE LOS
LOBOS:

III

**TODOS LE ASESINAMOS Y ENTRE TODOS
GOZAMOS DEL CUCHILLO**
y entre todos, le lloramos ahora; contra el alma
caídos
a medio ser; ARDIENDO RIOS DE SED Y MANOS
QUE SE FUGAN, TRONCHADAS; la voz
penitencial y el sexo de rodillas
camino hacia las hojas **MORTUORIAS**
alineadas de dos en tres hacia el final
sin bordes.
2) Aquí, donde antes fuera la AZUCAR y las
gomas de VINO
de la carne; donde **EL SOL SE VOLCABA**
MANOS ARRIBA AL VIENTO; donde el bosque
y el SEMEN
alzaban sus MANZANAS de júbilo
en botijas; aquí y ahora
sólo los cascos del CABALLO y el retablo para
BEBER la expiación; el turno para la HORCA;
la mata de CIANURO dando vueltas
entre el aroma negro y la esperanza
del nunca más, por fin, solo hasta aquí.
**TORO QUE TE HAS VESTIDO DE PRONTO DE
NOVILLO,** vístete el Tercer Día. Ataca.

JORGE BRUNO. En este poema tomado de AN-
LOGIA DE LA NUEVA POESIA ARGENTINA,
por Daniel Chirom, nos ofrece una visión mitraica
del escorpión, símbolo del pezón envenenante:

NOCHE DEL ALBA (Fragmentos de la Primera Parte)

1. Hace tanto,
hacía el tiempo de las mañanas profundas,
sus OJOS perdidos en las playas enmudecían
al RELAMPAGO,
EL FUEGO EN SUS LABIOS ERA UN
DEMENTE QUE AGONIZABA
EN EL DESIERTO,
oh la mañana es la misma y ya no estamos,
ya no somos. . .

es el paso ausente, es el deliro de sabernos en la
tormenta
y decir que una esperanza no basta,
oh el amor, el amor errante

y dentro del corazón habita la distancia entre
la palabra y el silencio
y todo es un golpe de lenguajes caídos, todo es
un TERROR antiguo que nos empuja hacia
una danza, todo es un canto, la voz que nos
contempla y ATERRORIZA HASTA SABERNOS
EN EL VACIO DONDE SE ARRASTRAN LOS
ROSTROS DE PIEDRA,
todo es latido,
una HOGUERA de pasiones,
un sueño para saber que no estamos solos.

Hace tanto,
hacía el tiempo de las montañas profundas
y ya no recuerdo el color de la noche.

2. Cae la noche como una lluvia sagrada.
Los rostros que se ocultan, la imagen que
despierta el polvo hunde el canto en las arenas
antiguas.
Ella y yo por el mundo como dos locos
DEVORADOS EN LA URNA
y el otoño sobre tantos PARPADOS CLAVADOS
en una lágrima,
y el ORO como una HERIDA HUMEANTE
AGONIZA en matrimonio con la carne,
como el grito del que AHOGANDOSE ADORA SU
PANICO.

El lo eleva. . .
Oh temblor de dos cuerpos sobre la arena,
sobre los arrecifes DORADOS,

sí, él te eleva porque todo
es un canto ardiente entre las LLAMAS o las
cenizas.
Ella y yo como dos náufragos por mares
abandonados, perdidos en algún lugar del viento
que nos arrastra para desaparecer entre
ONIRICAS VISIONES,
como todas las palabras, en la tierra que es nuestras
manos,
en la alcoba destrozada por un eterno silencio. . .

Y hay un mensaje que nos habla de ESTRELLAS
ciegas, en los OJOS ciegos,
de señales que juzgan como un RELAMPAGO ciego,
y hay un abismo que es una vertiente de
ESQUELETOS SOBRE LOS MUELLES
ENSANGRENTADOS,
oh cuando suenen las campanas, las LLUVIAS
AZULES mojarán nuestro rostro y será un FUEGO
como un abrazo último y un sueño último.

5. Silencio en el jardín de los otoños,
el día cae sobre los acantilados de bronce
y quedan los vestigios de una profecía como la
última palabra.
Silencio que estalla en el corazón,
sombras que giran alrededor de sí mismas.

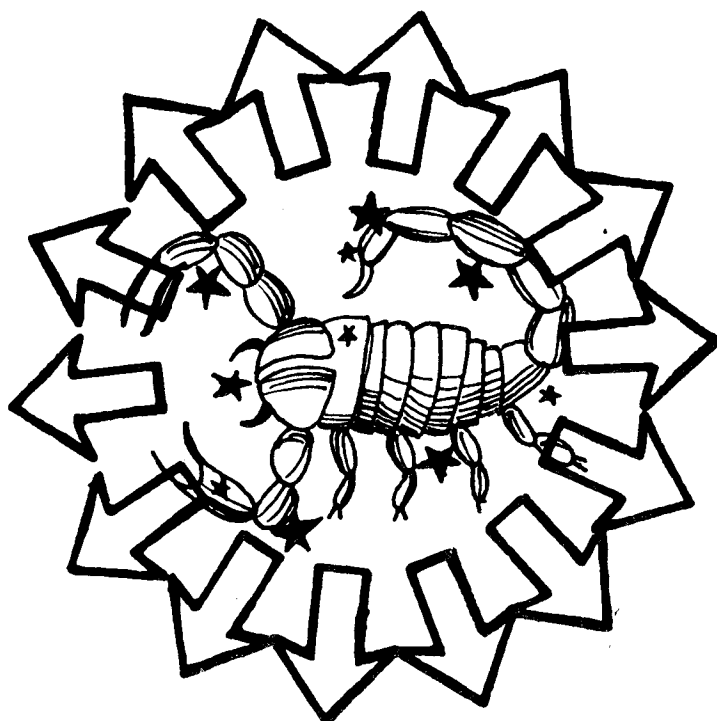
UNA MUJER DESTROZA MI CARNE Y ME
ABANDONA EN LA LOCURA,
oh, hacia dónde nos arrastra la NAVE NEGRA
del diluvio.

Silencio, una lágrima cae ASTILLÁNDOSE EN EL
PECHO, y cuando ese silencio, esa lluvia cesa,
escarchas de MUERTE se extienden sobre
el paraje aún mojado por los agotados pasos del
AUSENTE.

Es él, como CAMPANADAS SECAS sus OJOS
abren en el alba un lago de oráculos,
y entonces qué, o quién,
quién baja del antiguo y terrible monte de los
ALUCINADOS, qué manos gobiernan tus manos.
Ahora lees estas líneas como un niño el único libro,
y prefieres caminar como un mendigo SEDIENTO
en medio del mar,
prefieres navegar entre los huéspedes del frío,
porque alguien espera, siempre,
aunque el último grito no arranque de tus huesos
el Alba, siempre,
porque es la noche como hojas caídas sobre
el LATIDO DE UNA TUMBA.

Oh signos sofocantes,
LABIOS temblando frente a ese rubor de carnes
en LLAMAS, frente al paisaje interminable y fugaz;

oh dignos aquellos que maldicen,
porque todo es un torrente de vientos
que nos empujan hacia un mismo delirio,
oh dignos aquellos que maldicen,
OH ESCORPION QUE ALIMENTAS LA SANGRE,
o solitario Sandor:
¡Qué has destruido!
¡qué has creado!



IVAN CARBAJAL, ecuatoriano. Poeta mitraico,
de su libro DEL AVATAR:

EXPLORACIONES
(fragmento)

OJO de miope
entre sombra y deslumbre
OJO insomne
estalla
abanico de astillas
el DISCO DE FUEGO ECHA TENTACULOS
sobre la superficie marina
MACHO QUE SE INTERNA EN LA
ARAÑA VIUDA
PENETRA Y PERECE

OJO
al que la espuma habrá devuelto
los tonos rojos de la SANGRE
YA EN LA ARENA EL TORO
revueltos sus despojos
CUCHILLOS QUE SE CLAVAN
EN LA TESTUZ

abatido
CONSUMADO EL SACRIFICIO
CONSUMIDA LA PASION
pondrá los labios el verdugo
en la HERIDA
y el ciego clarividente
vendrá a la lectura

pero Alvarado
no tenía tiempo
para perderlo
en escuchar enigmas

EL TORO AGONIZA
a solas

se evade
se expanden sombras

el viajero se adentra en tierra extraña
la memoria fragua monedas de bajo cuño
levanta MUERTOS que enmascara
dibuja mapas

oculta en mapas
las trayectorias

espectros
se representan

la memoria
la niebla

transparencia

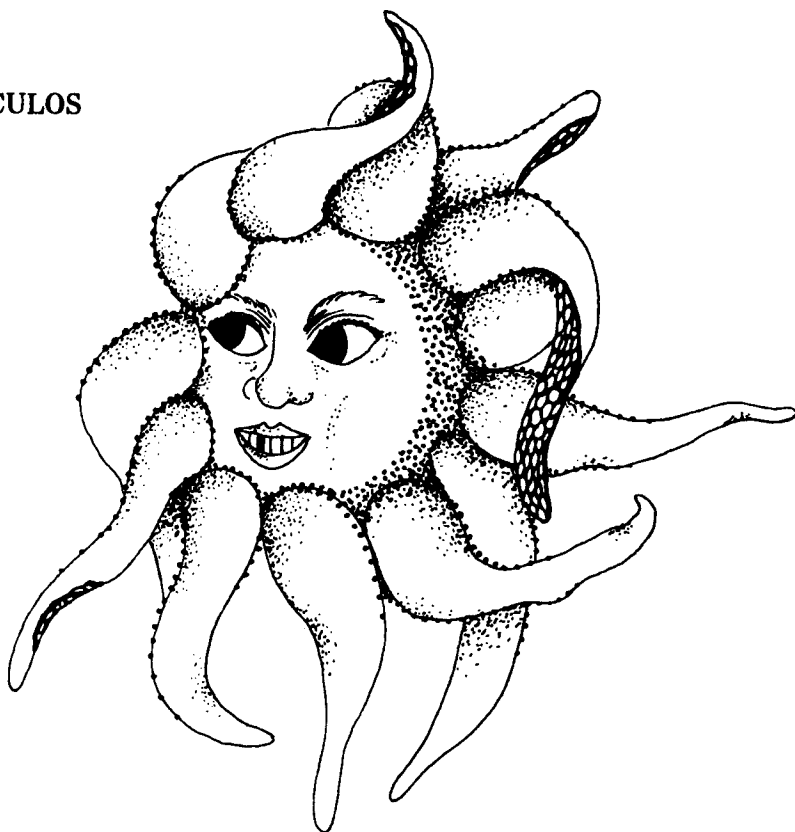
sombras

y entre niebla y deslumbre

SOL PARA QUE TODO ARDA

y luego MAR

el FUEGO acaba con el juego



JACQUES CANUT, francés. De su libro LOS TRI-
GALES DE MONZON:

Tu lengua Castilla
como BANDERILLAS
RELAMPAGOS
MUERTE y alegría
asalta el cuerpo de honda tragedia
de la meseta y del TORO.
EL OCASO BEBE SU SANGRE
para llenar de celo su furor

LUIS CARDOZA Y ARAGON, guatemalteco. Dos ejemplos:

ANIMALES DE LA SOLEDAD

Yo sé tus animales preferidos:
EL TORO, EL RUISEÑOR Y LA GAVIOTA.
Ellos juntan las MUERTES de las olas
agobiadas de ámbitos y ahíncos.

**ENTRE LA MEDIA LUNA Y EL MUGIDO,
EN LA FRENTE DEL TORO, ESTA LA MUERTE:**
es un LUCERO alto, solo y RESPLANDECIENTE.

Cubre la tibia ROCA negra seda.
Praderas de ternuras y de mitos
en su FLORAL entraña se sublevan
hasta el cielo que rumian sus OJAZOS de niño.

Yo le he visto lamer los ternerillos,
untarlos de mañana y de saliva,
dramática su voz buscando trinos,
ya vuelto del revés, la carne viva.

En los túneles de sus rojos huesos,
ESPERMA y SANGRE sueñan su amanecida forma.
¡Ay cómo sufre, dulce, limitado
por PEZUÑAS y ASTAS y mugidos!

El RUISEÑOR es una FLOR TRONCHADA.
Voz despierta de mineral con alas.
**UNA GOTA DE SANGRE DE TORO Y DE
LUCERO.**
Yesca de canto de perpetua LLAMA.

Una GAVIOTA MUERTA y un mugido.
una ESTRELLA de mar en la mañana.
Arde, por fin, la PIEDRA ¡canto y ALA!
Duro copo canoro de infinito.

Yo he visto el mar llorando como un POTRO
y una GAVIOTA MUERTA en medio de sus aguas.
Solo de soledad y solitario y solo
por su MUERTE suscita contra el cielo.

Un pedazo de espacio, compacto y tibio aún,
a la brisa volviendo, a la SAL y la arena.
Al brillo de los PECES, el ahogado y la espuma,
sin canto ni mugido, como una tierna PIEDRA.

Yo he visto el mar marinamente preso
y una GAVIOTA MUERTA entre sus brazos.
Yo he visto el mar queriendo ser DESIERTO
por su MUERTE pequeña contra el cielo.

NEGRAS DE SANGRE y duelo sus entrañas
de arena,
yo he visto el mar llorando como un dios.
Una GAVIOTA MUERTA en medio de las aguas,
nunca disuelve, nunca, su soledad sin tregua.

Yo he visto el MAR AMARGO, el mar maravilloso,
el mártir mar de MARMOL en la cárcel,
solo y embotellado, coronado de ADELFA,
triunfante liberarse en las gaviotas.

PAISAJES

LLUEVE tal si ALUMBRASE UN SOL DE AGUA.
Parece que LLOVIESE no en el campo
sino en nosotros, dentro la CABEZA,
desde hace un minuto o cinco siglos.

Verticales paisajes submarinos
con la actitud FLORAL DE LOS AHOGADOS,
como guantes vacíos.

En golfo de LUZ viva y estirada
echó la LLUVIA sus jocundas anclas,
haciendo cielo por las BORDAS ROTAS.

Todo está ausente y sumergido,
más que en la LLUVIA, dentro de sí mismo.
Todo es espléndido, ordenado y amplio:
se podría poner en jaula al mar,
su fervor que tiene forma de PAJARO.

El gozo de los ARBOLES tendía
de un mástil al otro el ARCO-IRIS.
Y el día se salvó, diario milagro,
desmayado sobre los HELIOTROPOS
que LLEVAN DE LAS MANOS A LOS ASTROS.

Haz de rumbos el viento, lenta LUZ
contra mi sombra, en que mi cuerpo es vela
alzándose en la voz del horizonte.

Buzos del aire, altos aviadores,
¡oh, qué perfecto y vasto lujo ocioso
se ahonda remansado revolando
en mil bandadas, PALOMAR de horas!

El AZUL se adelgaza y transparenta
lo que está como más allá del cielo.
Combo espacio en universal delicia
de ORO en transparencia velocísima.
Cielo vivo de fugas inminentes:
a donde mire el horizonte huye
y ahí ya no es redondo sino oval.

Los PARPADOS, disueltos en distancias,
me ofrecen en RELAMPAGOS
la redondez veloz bajo las plantas.

Selvas y mar en NEGRO AZUL fundidos:
el velero navega sobre prados.
Pacen del mar CORDEROS en la selva
o es la selva que baña sus ganados.

Presencia vasta de las superficies:
todas las cosas salen de sí mismas
¡y ya van a volar!

Las COLINAS DORMIDAS COMO SENOS
SAHUMADOS DE LECHE y de tomillo,
aprietan contra sí los caseríos.

El gemido goloso del ternero
que en dos dobla el barranco;
la cascada, el riachuelo cercano
que parece correr dentro del cuerpo
ceden al viento fresca de barro
y dulzura final de moza y poma.

Primavera ¡andrógina y varonil!
más suave que la misma Suavidad:
tu reino sobre alas de PALOMAS
y colgado del PICO DE LAS AGUILAS.

Con el COMETA SANGRIENTO DEL GALLO
se INCENDIAN dionisiacos paisajes.
El mugido del TORO, QUE ACUCHILLA
AL ESPACIO y lo deja sin aliento
al perpetuarse con la virgen fiera,
apaga las CIGARRAS y los GRILLOS.

Selvas de ARBOLES DE SANGRE,
ARBOLES DE CORAL Y DE ZAFIRO,
hiedras de FUEGO EN CUPULAS Y TORRES,
en las manos, anémonas del viento,
con la insigne memoria de la tierra
en declive perenne hacia los MUERTOS.

Calor de entraña, ESPUMA ENTRE LOS SENOS
DE LA ORQUIDEA DESNUDA COMO EL AGUA
en las campanas, en los pianos.
¡Cómo se afirman!
¡Son felices
sumándose hacia el total de ser,
minuciosos y unánimes!

Sólo hay cimas.
La LUZ grita una sílaba sin fin:
“¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!”
¡Oh, campo inmenso: una FLOR en mi mano
gozaba como un HACHA!

El gran RIO dormido, abandonado
a su fresca y líquida memoria,
se cambia piel, se pule con arena
sobre PECES y cantos deslizando.

Delirios de las tierras bajas
de fiebres y de PAJAROS preñadas.
La costa se retuerce CERCENADA
POR UN HACHA DE LLUVIA.
RECIAS RAFAGAS DE AGUILAS SIN OJOS,
IGUALES AL HASTIO, DESPEDAZAN
CORTINAJES DE CARNE QUE EL SOL CUELGA.

Campos con yugos buscan TORRES DE AGUA
CON LOS OJOS de hiedra.
El agua de los cocos y la húmeda
frescura de los cantos de las RANAS,
izan las velas del puerto encallado
entre OLAS PARALITICAS DE ARENA.

El AGUA DE LOS COCOS nunca ha visto
los PECES ni los cielos.
Ha oído la LLUVIA Y LAS CASCADAS,
cayendo en cuentos mágicos de niños;
sabe que hay nubes, espumas y pianos,
por sus manos abiertas en el viento.

Piensa que la noche es AGUA con sueño
y el SOL COMO UN PARPADO
que jamás se abrirá sobre sus ramos.
SIRENTAS DE SED y de aluminio
EN EL AGUA DEL COCO, mudas, ciegas.

Echada, mansa, la tierra rumiando.
MANOS AVIDAS QUIEREN EN LA SANGRE
ESTRANGULAR CHORROS de sombra.
Noches, ARBOLES DE CIRCULACIONES
CON AORTAS como arcos triunfales.

COROLA AZUL del viento, cielos altos
por los MUERTOS sostenidos ¡qué ramos
sus manos alzan: de LIRIOS, DELIRIOS,
plenitudes, presencias en derroche
arrollan y conquistan a la noche!

...LA ESTRELLA, FIEL, SU NACAR SIDERAL
CON MANO FACIL INCRUSTANDO atreve,
y en un cerrar de OJOS la vehemente
hora se aduerme y se echa a soñar ASTROS.

Frondas de sombras y vegetales frondas,
ARBOLES en la noche equivocados,
ya maduran ESTRELLAS LOS NARANJOS
y en NARANJOS concrétnanse las sombras.

Una LUNA DE YESO engaña al campo
mintiendo DURA NIEVE.
Noches claras en que los PECES MUERDEN
ESTRELLAS Y LUCIERNAGAS;
en que la Vía Láctea
tiene los SAUCES, los puentes del RIO,
las mozas que se bañan y las barcas.

En la LUNA LLENA SALTA UNA LIEBRE.
Los MACHETES blandidos en la sombra
liberan algunas instantáneas
espoleando la SED DE LOS MURCIELAGOS.

Noche caliente de MUSICA MANA
marimbas, CASCADAS DE AGUAS y sombras
descendiendo escaleras con alfombras
guturales de úes y de LLAMAS.

Noche grave, de terciopelo negro,
FUNERAL y ligera, como vuelos
de morenas PALOMAS Y DE CUERVOS.

FRUTAL y femenina noche fina
enraizada en mi carne y en la pena
suave del aire: ya FLOREZCO ESTRELLAS
confundiendo mi voz como el NARANJO
su mínimo sistema PLANETARIO.

¡Qué montones de LUZ, LUZ EN PIRAMIDES!
¡Es como un muslo el viento y la MIRADA!

En hombros de gemelas estaciones
días descienden lentos, imperiales,
escaleras con PELDAÑOS DE AGUA.

Primavera de LUZ en su cenit:
ya se hace más redonda la esperanza
y más DURO y UNANIME EL DIAMANTE.

¡Cómo vuelas, volcán,
en triptongos de TRIANGULOS y planos!

Un GLOBO DE CRISTAL fue todo el día
sin límites en el glorioso espacio
colmado de infinita LUZ REDONDA,
que del guardabarranco está colgado
en el canto de LUMBRE y aire lúcido,
hasta que ruedecillas de relojes
moliendo noches de compacto LUTO
interrumpen el tallo musical
a la FLOR DE ESPLENDOR y de alegría.

PRIMO CASTRILLO, boliviano. Dos ejemplos,
uno de su libro CIUDAD Y SELVA, y otro de su
libro ECOS DE MONTAÑA:

LEONCITO

Desierto malva y rosa
filamentos
raíces
y CALICES DE LUZ
que rosacean por la mañana
y auriverdean por la tarde.
Llega la noche
con su jauría de crespón
Y SEDIENTO BEBE COMO UN GALGO
EL RIO CALIENTE DE LA TARDE.
Al amparo de la noche
viene un FEROS LEON
Y HAMBRIENTO DEVORA
DISCOS ANARANJADOS DE LA LUNA.

DESIERTO MORADO Y AZUL
FILAMENTOS Y RAICES
TRASPASAN COMO AGUDAS FLECHAS
el sueño profundo
del hombre dormido.
Se le acerca el LEON
luciendo su verdeoro de CAMALEON
Y HARTO DE COMER DISCOS DE LUNA
examina al hombre dormido.
Algo le dice al oído
y con una mirada
con una sola mirada
de sus OJOS ENCENDIDOS COMO FAROS
planta imágenes
DE TOROS NEGROS
CORDEROS ágiles
y LEOPARDOS malévolos
en el subconsciente brumoso
del hombre profundamente dormido.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

TORO INMENSO, monumental
se diría una catedral
ENTERRANDO ARBOTANTES DE MUERTE
EN LOS MUSLOS DORADOS DE LAS NUBES.
¿Berrendo o asarajado? No
azabache puro, reluciente el pelo
como un jubón de terciopelo
donde la **LUZ ARDE EN RELAMPAGOS**
DE ORO.

El **TORO** está en forma
peso, bravura, talla, agilidad
optimismo, hermosura, vitalidad.
¿Islero o Bailaor? Qué sé yo
busca con sus **OJOS** de batalla
coyuntura para cogerme por el costado
y arrojarme más allá de las nubes.
Sabedlo, hasta las **NUEBES**
ALCANZAN LOS PUÑALES DE SUS CUERNOS.

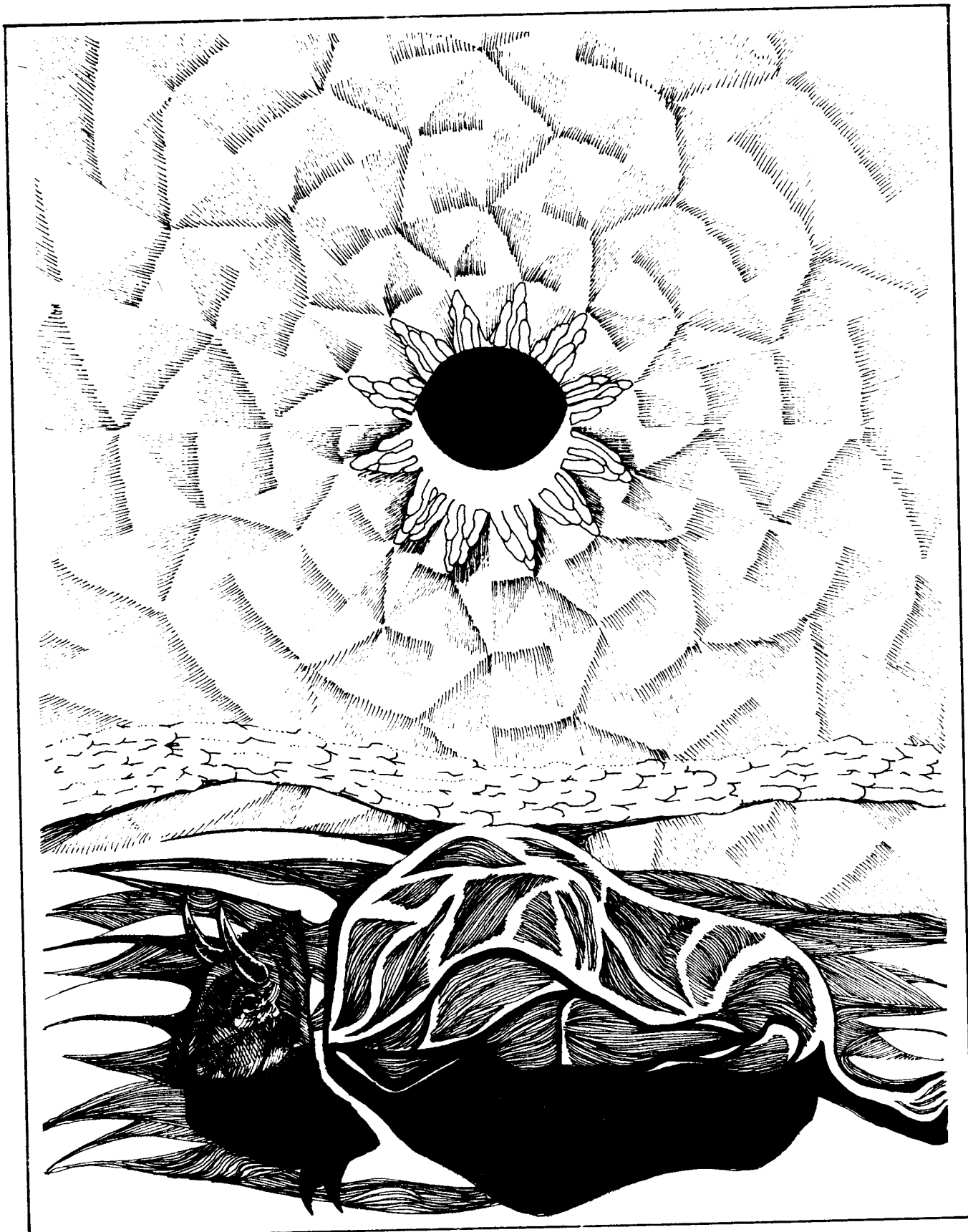
— ¡Aja **TORO** de la montaña!
TORO IBEROAMERICANO de turbulenta raza
aguantarte quiero
en esta faena de San Bartolomé
en que la cumbre se cala montera
y la **LUNA** se guarece en mi corazón.
¿Joselito, Manolete, el Cordobés?
No, Bambino de Cochabamba
hombre de trigo noble y maíz tostado
roble duro y guerrillero de valor.

—Aja **TORO** de la montaña!
aquí florece mi capotazo
como un rojo clavel de Chuquisaca
ceñido, sonoro, perfecto.
Tú y yo somos una sola vibración
escuchando en nuestro interior
el llanto de la guitarra
en su acento triste
de que la **MUERTE VIOLENTA**
es nuestra única realidad.
Tú y yo unimismados
en una sola escultura
de trágica hermosura y palpitación:
Esplendor de media verónica
pase natural, gaonera, farol
y de rodillas este tremendo muletazo
para coger rabo, orejas, pies.

— ¡Aja **TORO DE LA MONTAÑA!**
TORO NEGRO, pedazo de carbón
CORTADO a la muela de la noche.
Miradle cómo cava una fosa
en la arena de su querencia.
Bravo y gallardo
me enfoca la **MIRADA**
sacude la testa
habla consigo mismo
y optimista mide tiempo y distancia
entre sus **CUERNOS** y mi verdad
porque no sabe todavía
que a las cuatro de la tarde **MORIRA.**

Ultimo tercio de la faena
crecer de sombra, **TEMBLOR DE SOL.**
CLAMOR DE MUCHEDUMBRE
QUE AMA EL OLOR DE LA SANGRE
y saborea la emoción fuerte
que **COAGULA GRITOS EN LA GARGANTA.**
Mi momento de verdad
implacable asoma
como dos tricornios en el horizonte.
Trémulo se acoda
en el madero del burladero
la boca seca
el cerebro un nido de **PAJAROS**
el pulmón un silbo de aire consumido
y toda mi vida de tuno y trashumante
un limón exprimido
en la cuerda tensa del miedo normal.

Cuatro de la tarde, cielo profundo
torre neutral sin campanas.
— ¡Aja **TORO DE LA MONTAÑA!**
Con ganas este último ayudado por alto
ceñido, escalofriante.
Con todo lo que me duele en el alma
el aire se estremece
con el **ACERO FULMINANTE**
buscando tu corazón limpio y sin pecados.
Silencio. . . vanidad final
orgullo, pies juntos, pose clásica
para lucir en este drama desigual
de arte, belleza, **CRUELDAD**
el escombros de tu nobleza derrotada
y la majeza de mi ser en victoria
quebrándose a las cuatro de la tarde
como una caña de **AGUA Y CRISTAL**
ante el último esfuerzo valeroso
de tu vida. . . sorprendiéndome
con un derechazo de **CORNADA MORTAL.**



RAFAEL GUILLEN, español. Tomado de la revista LITORAL No. 4:

LA MULETA
(Apunte)

La SANGRE se queda quieta
cuando el TORERO se planta.
(Sólo una BRISA LEVANTA
los picos de la muleta).
Su cintura de veleta
mueven VIENTOS CELESTIALES.
COMO CON SIETE PUÑALES
QUEDAN EN EL SOL CLAVADOS
siete pañuelos bordados
con los siete naturales.

El bicho agacha y se queda.
Entre las nubes del miedo
vuelan puñados de arena.

Le está pisando el terreno
y está cerca el alarido.
LOS CUERNOS, contra las tablas,
LE ALUMBRAN COMO DOS CIRIOS.
Derrotando por la izquierda
lo engancha por el tobillo,
y un aullido de vinagre
se vierte por el tendido.

Como una torre de espigas,
lo está citando de lejos.
El ruido del TORO pasa
rodando por sus cimientos.

Le sobra toda la plaza
en los pases en redondo.
No hay viejo aquí que me diga,
en esta noria sin fondo,
ni dónde empieza la angustia,
ni dónde termina el TORO.

Corta ha sido la faena.
Una música caliente
le envuelve en papel de seda.

La muleta que se acerca
lo pinta todo de rojo.
Por el aire un grito helado
que en la entraña es un sollozo.
La plaza es una ruleta
por debajo de su asombro,
y en un COLUMPIO DE ESTRELLAS
SE ACERCA LA MUERTE AL TORO.
Una ovación le oscurece,
como una venda, los ojos.

CARLOS ILLESCAS, guatemalteco. De su libro
EL MAR ES UNA LLAGA:

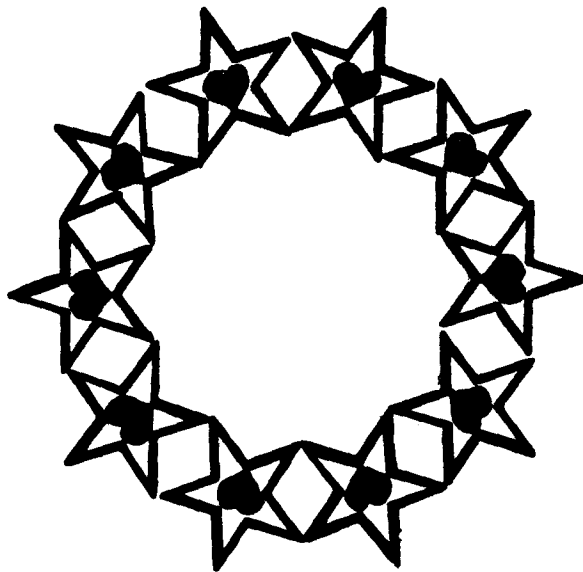
XIII

¿Habrá posado aprisa el HACHA de la guerra
SU LENGUA SOBRE EL TAJO TUERTO DE
LA LUNA
DE UN TORO DEGOLLADO AL SOL
de medianoche?

¿Quién la reencarnación dilata de la ira,
al infortunio impone un ASTRO O SU DIAMANTE
—mientras habla— desnace en las ROCAS
NOCTURNAS,
a la vista del padre de los fusilados?

Como GOTA de siglo impresa en una LLAMA
de las MUTILACIONES radie su ceguera
sin omitir dolencia atice las HERIDAS
y recuerde mujeres con carbunclos rojos,
ardientes dinastías de cenizas, briosos
LAGOS SUS PECHOS, mano cálida el cencerro
de la misericordia por el SOL BRUÑIDO.
Roído de humildad en MUERTE cruda apenas
obtenida, al albear cerrada la descarga.

¿Con cuántos cristos acompañará sus gajos,
durante la consumación de helados pies,
sobre la yerba? En torno al agujero el hielo
jadeará. Hijo y cripta partirán la tierra
donde el futuro husmee su destino; porque
nada se pudre bajo el cielo enfermo, -torna
combate el HACHA hendida de MUERTE
sobre el mundo.



JOSE MANUEL DE LA PEZUELA, poeta mitrai-
co. De su libro DE LOS MITOS DE LA TRIBU:

CUERPOS

(1)

Es el cuerpo labio rasgado de gritos,
oscuro pasillo de sueños. . .

Ciénaga
comida
de negruzcos
VIBOREZNOS. . .

Donde todo se despareda,
donde todo resquebraja. . .

Donde todo se aplasta y agiganta
—varillas, cañas, CRISTALES—,
maltrecho y retorcido
por los **DEDOS AMARILLOS**
DE LA LUNA DISECADA.

Es el miedo —SERPIENTE CIEGA—,
es el pavor, CULEBRON SIN OJOS,
el que inyecta
la náusea

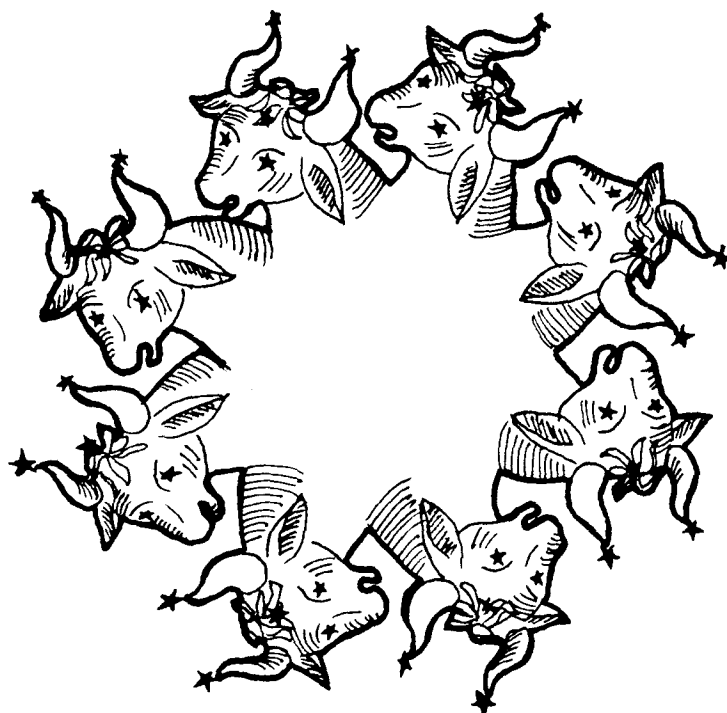
en el encuentro
anticipado y violento
con el **OJO VIVO**
Y COAGULADO
DE LOS MUERTOS.

(2)

¡Alegraos, que es el cielo
la **CABEZA** de los hombres,
aire su pecho, el mar
su vientre. . . Su **SEXO**, **BOCA**,
brazo, ardiente suelo
donde culmina y baila
su ritual de **FUEGO!**

¿Quién no comprende, al fin,
¡oh bellos cuerpos resurreptos!,
que por el mero hecho de nacer,
al menos por una sonora vez
ya habeis surgido del silencio?

¿Quién llora,
quién lamenta,
el que sea, el Universo,
infinito **TORO NEGRO**,
SALVAJE TORO INFINITO
CON EL HOMBRE
ENTRE SUS CUERNOS?



MANUEL PINILLOS, español. Dos ejemplos de su libro HASTA AQUÍ, DEL EDEN:

LA BATALLA

Ahí, cerca, del otro lado de la loma
—del otro lado del mundo—,
ahí, como una larga **SIERPE**
DE SANGRE y furia desenroscándose,
muy cerca,
con el corazón atravesado
de horizontes de plomo,
con el cielo envuelto en las explosiones,
con el soldado hecho un trapo que arremolina
el viento,
se encuentra La Batalla.

Altas **OLAS DE FUEGO** atraviesan el llano,
FRIAS MANOS DE PIEDRA alisan la tierra,
ROJAS FLORES DE MUERTE crecen en el aire,
siglos de tristeza **VUELAN** por los caminos,
ayes de vida inerte cruzan el invierno del suelo . . .

Con el oído estremecido,
con el **PECHO DESIERTO**,
el recluta acaba de llegar. A remolque,
transportado como un ramo de carne,
como un ser maniatado,
como una cosa. Suena
su caminar cansino sobre el musgo transido de las
sendas.

SEPULTADO en el caqui,
el recluta es un ciego que camina entre **MUROS**,
entre noches de **ROCA**, entre **HOGUERAS DE**
HIELO.

Casi no es nada,
un débil golpeteo en el alma,
una brizna que apenas sobresale del **BARRO** que
la inunda,
un pedazo de niebla en el túnel del ansia.
Casi ni un hombre;
un leve percutir de terrores,
una remota y triste añoranza del pueblo
donde dejó la infancia para siempre . . .

Sobre la tierra,
sobre el corazón yerto,
brotan dalias con **FANGO**, claman **SOLES** borrados.
En el jardín de **LLAMAS**,
el recluta, es un rastro pueril que asustado
ya no siente los **PAJAROS** del cielo,
ya no escucha los golpes de las **VENAS**
y sí sólo crecer ese inmenso **BRAMIDO**
de **NOVILLO CORNEANDO** la indefensa planicie
donde él **MIRA SIN MIRAR** a los ruidos,
al **AZUL** que yace en partículas de sombra.

La Batalla ha comenzado, y una mano de hierro,
incalculablemente, **APUÑALA LOS LABIOS**
donde quedan las palabras hermosas
tal vez asesinadas para el amor y la alegría.
Se adelgazan los aires. La Batalla está en curso.
Y se piensan las tardes del recuerdo y las cosas
más absurdas, lejanas. Desde la **BOCA SECA**
donde negras **ESPADAS NOS CERCENAN LA IRA**,
llega un nombre a los **DIENTES**: “Mamá”, o: “Ya
estoy **MUERTO**”.
Y nadie se ríe porque aquello es muy serio.

El recluta está en pie y otras veces en tierra.
Pisa el viento y los montes
y las **AGUAS** veloces que lo pongan a salvo
(imaginariamente);
piensa a ratos en tía Emilia,
“que la pobre estará ahora rezando su rosario por
todos los **DIFUNTOS**”,
en la guerra, en su novia —que lo encontraba
ilógico con el fusil colgando—,
en lo mucho que en casa le han dicho que se cuide
“si es posible”.

(Del otro lado de la loma
está La Batalla desenvolviéndose
y el humo enrarece la mañana de julio,
solamente pendiente de ese olor al **CIRUELO**
QUE HA QUEDADO TRONCHADO COMO UN
MUERTO RIDICULO,
mientras se descansa en algo lejano).

El recluta acaba de llegar. Lo han traído.
Huele a pólvora, a **BARRO**, **HUELE A SANGRE**
DE OTROS.

A sudor, a hierbajos, a un probable **CADAVER**.
Es uno más, un cuerpo cosido al suelo, un rostro
sin **MIRADA**.

UNA LUZ QUE PARPADEA trágica en el centro
de la niebla.

Es, este corazón en la mano dispuesto
para ser entregado en el momento preciso . . .

La Batalla está en curso
del otro lado de la loma.
De improviso, una **GARRA**, **UNA GRAN LANZA**
ARDIENDO HUNDE UN SOL EN LOS OJOS,
y el recluta no chista: va por el **SOL** arriba;
corre, corre, recorre las ígneas caminatas;
es de **LAVA**, es de **FUEGO**, es un niño, es ya un niño
que torna hasta el regazo de la madre,
aparecida entre el estrépito
con un dedo en los labios, serenando el
RESPLANDOR,
mientras la Batalla continúa

sin haberse aún mostrado —sólo un ruido, un fragor
cual algo mágico y oculto— ;
ahora, transportando a este MUERTO,
con la conciencia ligera
como el que se ha quitado un gran peso de encima:
algo hostil, raro, cómico,
que la hacía penosa, extrañamente culpable.

TARDE CIEGA Y TORO MUERTO

En lidia el **TORO DEL CRUCIAL DESTINO**.
Por la gran plaza, atardeciendo el cielo
y atardeciendo el suelo, **HIELO A HIELO**;
el suelo que ahora andaba sin camino.

Tocó el clarín. **LA ESPADA CORTO EL FINO
MORRILLO EN DOS**, y se produjo un velo
de oscuridad. **ARDIENTE** —fue un consuelo—
el brío astado frente a su **ASESINO**.

Después, **MURIO** la res con vasto estruendo.
Salimos a la nube de allá afuera
y nos cogió la noche que llegaba.

Nos queda esa negrura persistiendo.
¿Cómo la **MUERTE** vida consintiera?
¡**TORO MUY MUERTO** y noche que empezaba!

Dicen que sigue la llamada Fiesta
Nacional. No la he visto. Soy ajeno
a los pequeños sucedáneos, lleno
como tengo el sentido en otra gesta.

La charlotada siempre me indigesta
el albedrío. **TORO TONTIBUENO**
—buey, de **TORO** aparente muy relleno—
no es cosa que me sacie si me apesta.

No he perdido afición. ¡**TORO MUY TORO
QUE CORNEABAS A UN DIOS DEL VIENTO**,
dando altamares al **OJO** en que te añoro!

Estoy sin ver y falto de **SUSTENTO**.
Muda la plaza y mudo, recordando,
yo, que he visto otra **LUZ** y otro momento.

VICENTE RINCON, español. De su libro **VIRGENES Y MINOTAUROS**:

I X

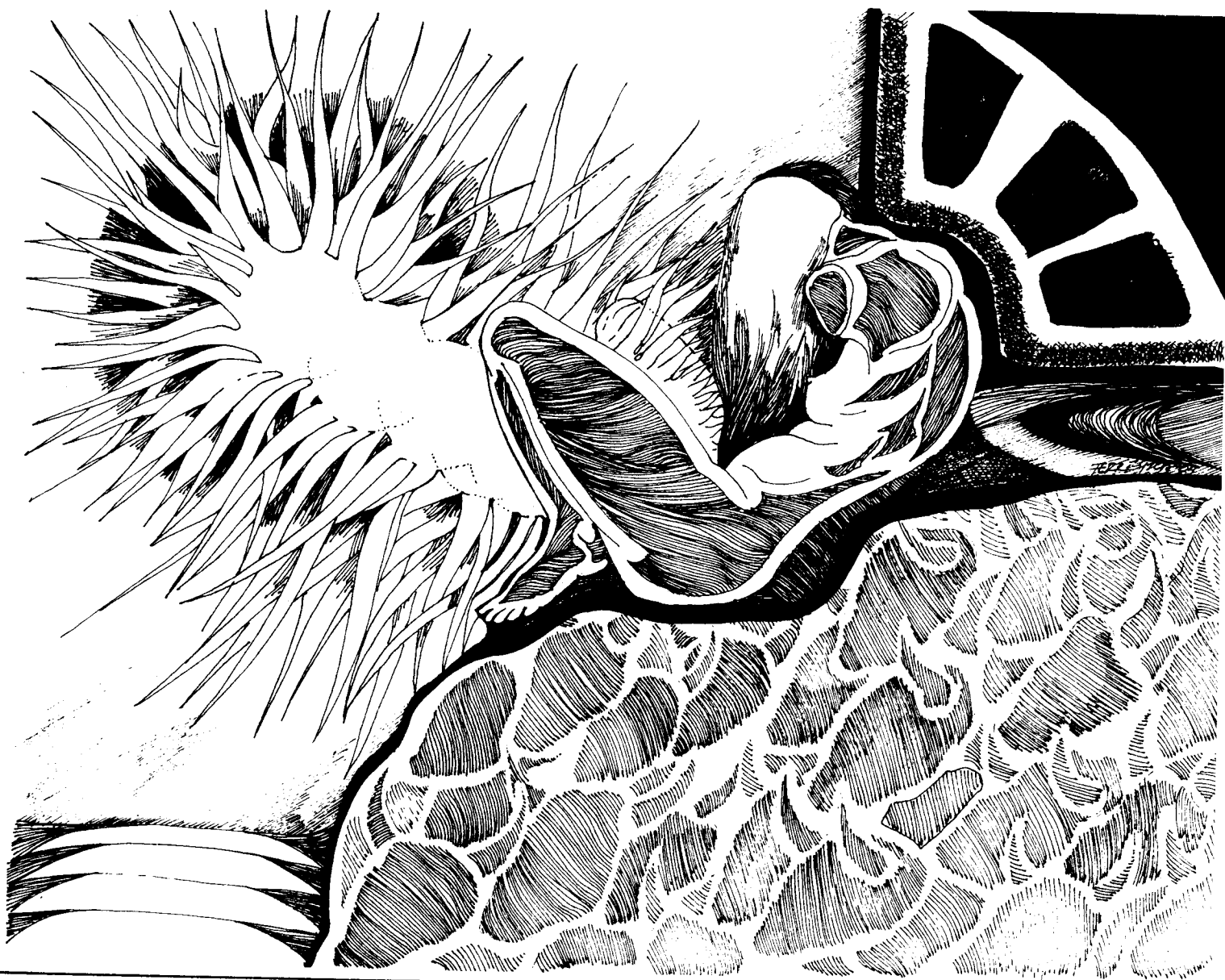
Ceremonialmente desnudo, un hombre
sostiene la **NEGRA CABEZA DEL MINOTAURO**:
las majas pululan en torno como pajarillas
deslumbradas;
hay un **DIESTRO QUE FIGURA EN EL
CATALOGO DE LA MUERTE**,
un fraile para la ignorancia de las almas,
una vieja leyendo la buenaventura a la soledad,
alguaciles, caballeros, más clérigos,
presunciones vanas del circo de la vida.

Y la escena se repite con nuevas figuraciones,
la carne sustituye a la **PIEDRA** en una geografía
enervante, donde el **SOL HUNDE SU PUÑAL
DE LUZ**;

hasta el aire busca intemperies lascivas,
la noche despierta deseos de **FUEGO**,
humanamente **EL PLANETA OFRECE AL
MINOTAURO**

DELICADAS VIRGENES PREDISPUESTAS.

Y otra vez abundan sombras desesperadas
que sufren el acoso de **ASTROS SEMENTALES**,
la causa perdida de la pureza, solapadas citas,
vientres fecundados por jadeantes silencios,
vida a manos llenas avejentando los días
de este gran teatro giratorio del mundo.





ALBERTO RIOS BLANCO

*Ha sido escrito
este libro
al paso que mi
SANGRE
recorre la vida.
Sus divisiones
corresponden,
más que
a necesidades
conceptuales,
a vivencias.
Decir que esto es
un comentario
o hablar de su
necesidad
podría parecer
innecesario.
No lo es, porque
siendo esta
mi primera obra,
loca insatisfacción
hervía
en mi corazón
que me impulsó
a hacerlo.
MUERTE,
CREACION,
AMOR,
TIERRA Y
DOLOR:
he aquí
mis temas
esenciales y su
profanación poética
en este libro.*

CANTOS DEL ANGEL,
DEL AMOR Y DE LA TIERRA
(1974)

ALBERTO RIOS BLANCO, salvadoreño. De su libro inédito CANTOS DEL ANGEL, DEL AMOR Y DE LA TIERRA, dos ejemplos:

HOMBRE DE MAIZ

De maíz templo de amor en la tierra: el Hombre.
Sueño interminable, corazón de jade.
Infima todavía su obra de PAJAROS!
De maíz el tiempo de sus primeros pasos.
Por eso, ESCULTURA sus ojos y los labios;
de escultor LA SANGRE: Progenitores y
Formadores sacros.
Así el origen fundió en leves crisoles
un tiempo de la historia.

Y Tula y Minos . . .
CISNE Y TORO . . .
Sidón y Tiro . . .
modelaron manos del primer asombro.

Y el mar tuvo su origen, no en el origen,
sino en el OJO inicial que lo capturó para
memoria del hombre.
Y así las ESTRELLAS, los rincones diversos de
la tierra.

Por esto el primer signo fue el amor: BOCA DE
ESTRELLA JUBILOSA!
Después otros signos: Arte y Guerra,
Moral y Ciencia.
Así hoy, nuestra carne vegetal socorre al cielo
de estremecedor silencio,
LLENANDO LA LUNA SOLITARIA
EN AGUA DE HORAS.

TIERRA BRUJA

CEMENTERIOS incendiados
habitan burbujas, canto de PAJAROS.
Esa tierra,
lugar de bosques y aguas en ritos del incienso:
Tecanacta, Tacuiluján, Pushtán!
Sabor a nahua sagrado en SANGRE DE HORIZONTE.
Plegaria inaudita del asombro.

Y esto es historia:
Aquella tumba cavada en cuerpo de sombra
católica . . .
17.000! 17.000!
Largo número en la expiación de nuestra raza.
1932, fecha de no olvidar al "brujo hervíboro",
el de corazón con armas.

Ah! Pipiles sin vigilia, de tierra, en tierra
de cuatro familias:
Frente en que se inscriben memorias Nahuizalcas.
Por eso, exilio de hierba sacra,
Tierra roja. . .!

Y ahora,
no queremos morir, enloquecemos,
tiempo de amar las CUCARACHAS,
calenturas del RELAMPAGO.
Nuestra edad es niño crecido . . .
que se comerá LA MUERTE!
Y sabemos cuando será, hoy o mañana?
. . . La misma HEZ!
Saber LA MUERTE fue leve privilegio para edades
antiguas;
hoy tenemos que vivir,
de prisa, sin reservas,
engañando y engañados, sin digerir las UVAS!
El siglo es improvisar CARACOLAS constantes del
aburrimiento.
Encanecidos, días,
Vigilia enorme del invierno y de la carne . . .

I I

Tierra bruja:
DE ARBOL ARCOIRIS, ishtate,
y tinajas robadas por un reino de bárbaros.
Tambores, pitos que bailan espíritus en fósforo.
Ah! caciques pitarreros en lugar de ESTRELLAS.
Corazón de ruda, hierba buena,
para desengaños del mapache!
Y el SOL: ROSTRO DE CIEN MIL DIAMANTES,
ENHEBRA VERTIGOS PARADISIALES EN EL
ALMA.
Quién es aquél cuya frente redonda no es nacida
del bálsamo?
Y un día,
vi mi rostro antiguo escondido entre ojos
que no eran los míos!
El splash-splash de mi SANGRE persiguiendo al RIO,
buscando el rumbo perdido a mis oídos,
las vasijas infinitas testimonio de otras manos.
Y llevamos a Yulú, el corazón viajero,
por caminos de la SANGRE,
a lugares de Ninfas y VERDES TOROS DEL
INSOMNIO.
Ah! pregunta de horizonte a nuestras sienes
por claros tiempos del alma!
Ah! Misterio perdido en la piel del COYOTE
para alcanzar destinos . . .!

Y esta la oración:

Señor, hay la criatura horizontal en tu rostro,
el vergel esperanzado de una lágrima en tus
mejillas,
por eso mi quietud, sueño del corazón para
la lluvia,
señor del goce,
Mi tierra,
Nuestra tierra
Tierra bruja,
bruñe sus entrañas.

Y pido canto loco, amor abierto en sus ventanas.

SEÑOR DEL DOLOR,
Tu tierra, tierra bruja,
posee tus manos y el color de tus espaldas,
las montañas y una selva del alma.

Por eso,
este **DOLOR QUEMADO** en los sabores
de tu gozo,
nuestro amor intenso,
la conciencia color claridad de alba,
mirar erguido, sabio sudor sin **TELARAÑA** . . .

Y hay que preguntar . . .
Y hay que responder . . . todavía por nuestra
Tierra Bruja!

MARIO ALBERTO RODRIGUEZ, mejicano. Dos
ejemplos:

Como FOGONAZO intempestivo
corre sobre el ORO de arena
y salpica **ESTRELLAS** del testuz
embistiendo a la MUERTE
que llameante en un capote
hechicero es una flor.
Como un FOGONAZO intempestivo
EL CORAZON DEL TORO ESTALLO
POR LA HERIDA CARMIN
EN LLANTO DE SOLES.

* * *

La tempestad escapa de mi boca
en un grito que corre como
un **TORO DE PEZUÑAS CANDENTES**
E INCENDIARIAS.
La tempestad escapa de mi boca
en un grito que corre como
un **TORO DE CUERNOS HOMICIDAS**
QUE HIERE EL CORAZON DE LAS
ESTRELLAS.



JOAQUIN SANCHEZ VALLES, español. De su libro MORADAS Y REGIONES:

CON MARES Y BAGAJES

Con mares y bagajes,
a través de las playas QUEMADAS donde se abren
las conchas
en las que duermen PECES diminutos traídos por
LA MUERTE
flotando entre los CUERNOS DE LAS CABRAS
INMENSAS
con mares y bagajes,
con un CORAZON VERDE CLAVADO EN LA
COLA.

A través de las playas QUEMADAS,
a través del SEXO LUCIENTE DE LOS GATOS,
llego a ti,
con mares y bagajes,
hasta el rincón de las adormideras,
A INCENDIAR TUS PESTAÑAS LLENAS DE
MIEL Y VINO E INSECTOS TEMEROSOS.

Ehhh! Eh!!! Mi voz de LECHE FRIA
se pierde en los estadios invadidos de multitudes
que fuman.

Tú vendrías, LUNAR, sobre tus pasos,
oculta en las cocinas de perejil y almendras,
subiendo en autobuses hasta pueblos sin forma que
habitaste,
Y HUYE EL SOL CON SU CAPA DE JIRONES
Y ALMIBAR POR DETRAS DE TUS PECHOS,
y ENTRE TUS PIERNAS SURGE LA ROSA
de la sombra.

Ehhh! Ehhh!
Los arzobispos tiran sus FALOS repujados llenos
de furor santo,
gesticulan en púlpitos alzados sobre MUROS DE
ARROZ y sacrilegios,
las madres se lanzaban a la calle con fardos en
el hombro:
de ellos caían GOTAS DE RECIEN NACIDOS
que palpaban su ombligo despojado,
y hacia los que una fila de HORMIGAS se dirige
con una FRESA PODRIDA en las MANDIBULAS.

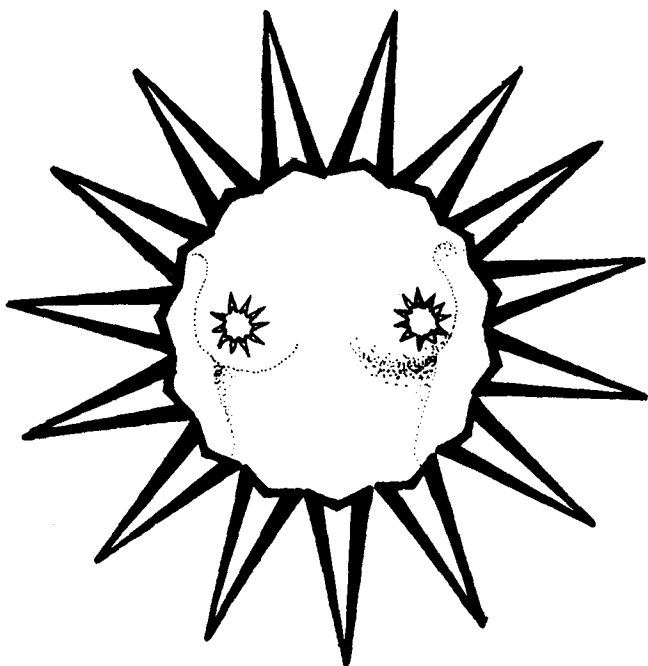
Qué has hecho?
Los LAGARTOS TE MIRAN CON SUS OJILLOS
viudos.
Qué has hecho?
A tus LABIOS asoma una yerba dolida.

Qué has hecho?
Te señalan los DEDOS DE LOS TOPOS.

Tú,
vienes desde la noche que nace entre tus piernas
a extenderte en ARROYOS reclamados por las
NUECES,
mientras viejas LECHUZAS cantan con voz oscura,
mientras TOROS EN CELO ESCARBAN EN TU
SANGRE
y peregrinan muchedumbres huérfanas
a los sitios callados donde quizá estuviste
y apoyaste quizá tu mano en una tapia.

Ehhh! Ehhh!
Te grito en las placentas de las LOBAS tendidas,
MUERDO VIDRIOS Y ALAMBRES DESTRUIDOS
QUE CHILLAN,
estoy aquí, estoy aquí, para QUEMAR TUS YEMAS.

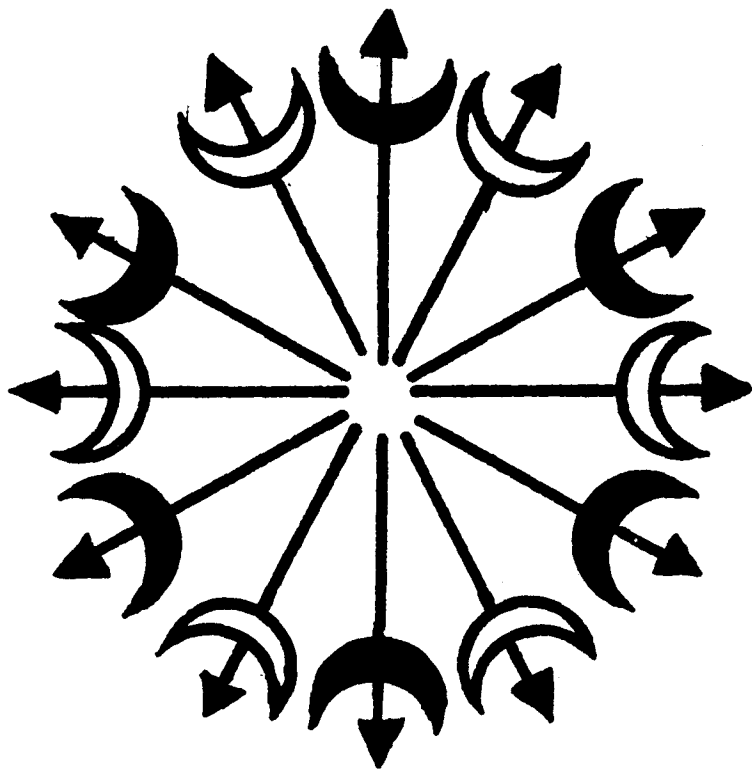
Y afuera, la oscuridad de líquenes y pliegues que
tú instauras.



GABRIEL ZAID, mejicano. De su libro CUESTIONARIO:

DORMIDOR

Me ha rechazado el mundo verdadero.
Torpe, dando traspiés, **SEDIENTO**, opaco,
me arrastro hasta las puertas de la **MUERTE**.
¡Qué lejos de vivir me hace sentirme el **SOL**,
CÓLA FELIZ, **ESPUMA**, **PATAS BARBARAS**,
ola que entra al abrir hasta casi tumbarme!



JOSE JOAQUIN SILVA, ecuatoriano. De su libro HOMBRE INFINITO:

Hay las **VENAS DEL SINIESTRO**
dotando de **SANGRE AL MUERTO**
revolcándose íntimamente,
en una involución del **VOMITO**,
hasta que por **ASTROS** incógnitos
se levanta el desconocido,
el escogido.

Una raya en la frente de dios,
signo empavorecido.
Quien regresa del olvido,
secándose el sudor del tiempo,
cansado de inmortalidad
en un alto del sueño,
es el escogido.

Volver al uno y trino
con ropaje de **PAPAGAYO**,
algas en los **DIENTES**,
vapores de **RELAMPAGO**,
algún sonido en el vientre,
UÑAS DEL DIABLO,
SEXUAL TRIDENTE
CUERNOS EN EL PLANETA VENUS,
ASCO RESPLANDECIENTE,
humo hundido,
inventario de la **MUERTE**,
volver al misterio conocido
es buscar al escogido.

ANTONIO OSORIO. Tomado de ANTOLOGIA
DE LA ACTUAL POESIA PORTUGUESA, por
Xose Lois García:

LETANIA AL SOL

El día de su nacimiento para la eternidad
es un bello día para la MOMIA
que transporta en el vientre un ESCARABAJO.

Ese día es un bello día,
porque tendrá vida, salud y fuerza
y ningún grano de arena permanece en su lugar.

Ese día es un bello día,
porque retiene una cabeza de pasta de VIDRIO
AZUL, y un anillo con engaste de concha o rosa.

Ese día es un bello día,
porque se volvió una célula MUERTA en el cuerpo
del espacio
y retornará, multiplicándose, en granos de trigo.

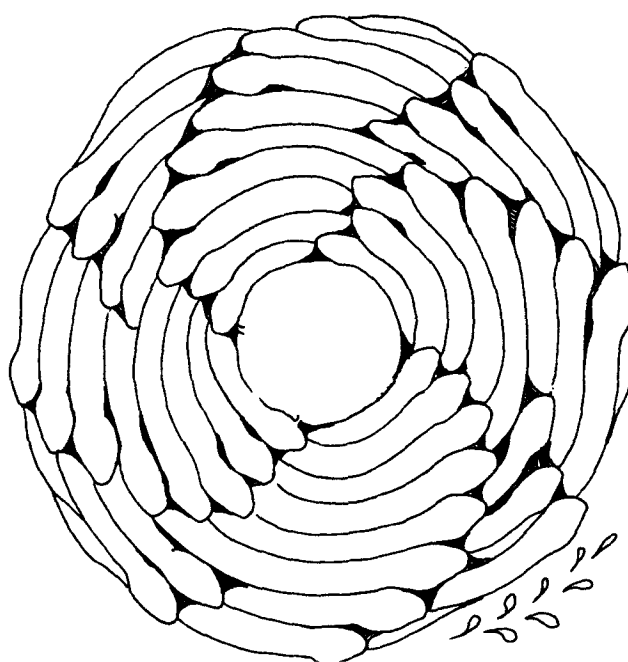
Ese día es un bello día,
porque conoce el encanto de EXPELIR EL SEMEN
MAS ALLA DEL DESIERTO SIRIO,
HASTA LA VIA LACTEA.

Ese día es un bello día,
porque la abertura de su boca y de los ojos
se hizo con TESTICULOS DE UN TORO
SACRIFICADO.

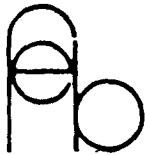
Ese día es un bello día,
porque está dentro de su propia LUZ
y resplandece en la vibración cósmica.

Ese día es un bello día,
porque el dios con CABEZA DE BUITRE
decretó que su vida duraría millones de siglos.

Ese día es un bello día,
porque verá a OSIRIS Y A SU MIEMBRO
CON CABEZA DE LEON,
PENETRANTE DE SOL.



Fredo Arias de la Canal



FONDO EDITORIAL BONAERENSE
Casilla de Correo 547, Correo Central.
1900 La Plata, Buenos Aires, Argentina.

**EL FEB PUBLICARA LA ANTOLOGIA
"EL SONETO HISPANOAMERICANO" (*)**

El Director del Fondo Editorial Bonaerense, Oscar Abel Ligaluppi, informa que se ha dado comienzo a la recepción y selección de trabajos con destino a integrar la antología "EL SONETO HISPANOAMERICANO", que será la trigésima colección del aludido sello y que aparecerá en el tercer trimestre de 1984.

A esos fines, se invita a los poetas de hispanoamérica y España a enviar hasta dos sonetos de tema libre, antes del 30 de junio de 1984, directamente al titular del Fondo Editorial Bonaerense y a las siguientes señas postales: Casilla de Correo 547, Correo Central. 1900 La Plata, Buenos Aires, Argentina.

LA PLATA (Buenos Aires), febrero de 1984.

OSCAR ABEL LIGALUPPI
Director
Fondo Editorial Bonaerense.

(*) Se agradecerá su difusión.

CRONICA BIBLIOGRAFICA

Hasta el diván del minusválido
llegan los libros y las cartas
y son palomas mensajeras
que abren sus alas como páginas.

Rojo León, desde Marruecos,
añora la faz de Sevilla
y me acerca al umbral de Bécquer
en las LEYENDAS y RIMAS.

Cordero y León, desde Cuenca
del Ecuador, invoca a Wagner,
y esculpe el perfil de Bolívar
y Barba en piedra de los Andes.

Y don Francisco de Abrisqueta
loa a los vascos en Colombia
y don Blas de Lezo y Bolívar
fruto y raíz de nuestra historia.

Arturo del Villar, de España
me envía LOS LIBROS DE FAUSTO
y Aleixandre y Juan Ramón
llegan a mí, por el Atlántico.

Desde el Perú de los poetas
me invitan a ir hasta Trujillo,
a rendir a César Vallejo
el homenaje de este siglo.

Piafante CABALLO DE FUEGO
cabalga Antonio de Undurraga
y en gusca del Quijote Apócrifo
con Lope de Vega se halla.

El AZOR de José Jurado
caza al Poeta ante el espejo
vuela con Angeles Amber
y nunca detiene su vuelo.

Desde su cátedra de NORTE,
Fredo Arias habla de Toros
cuando del MAMIFERO HIPOCRITA
él nos muestra su oculto rostro.

A los poetas de Estocolmo
y al "horizonte ahoga el mar".
Y son "velámenes perplejos"
que tiñe sangre de Vietnam.

Pero es Germán Pardo García,
poeta en el espacio y tiempo,
quien habla por todos los hombres
y enfrenta el cósmico misterio.

Por tierra, agua, aire y espacio
recorrí —atado— el universo
y sólo, después de años luz,
hallé mi faz en los espacios.

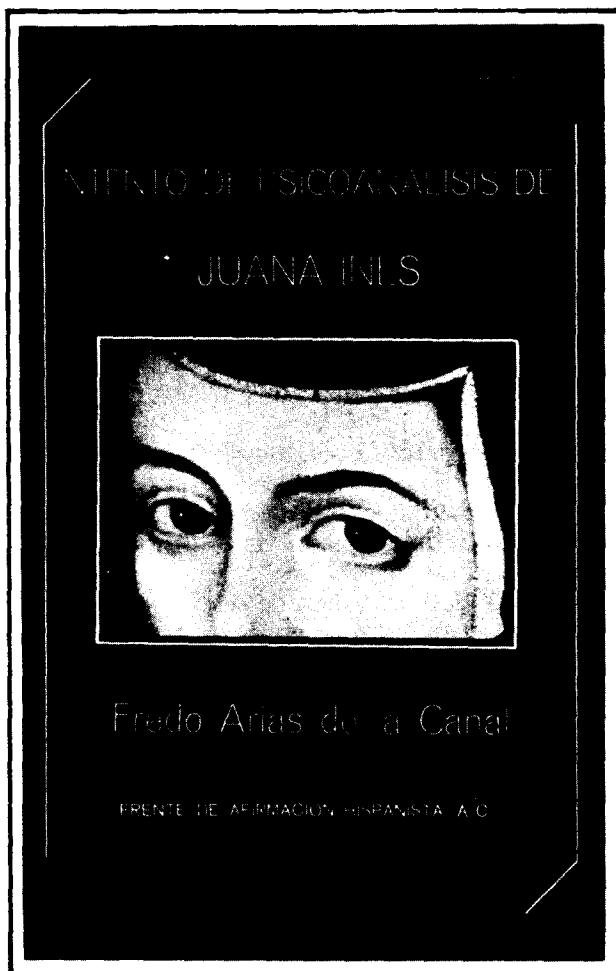
Helcías Martán Góngora

OBRAS EDITADAS POR EL
FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C.
QUE ESTAN A SU DISPOSICION

FREUD PSICOANALIZADO

Fredo Arias de la Canal

México, 1978



EXPEDIENTE PICASSO

DOCUMENTOS

Relacionados con la información instruida
por el señor general de división
D. Juan Picasso
sobre las Responsabilidades
de la actuación española en Marruecos
durante julio de mil novecientos veintiuno.

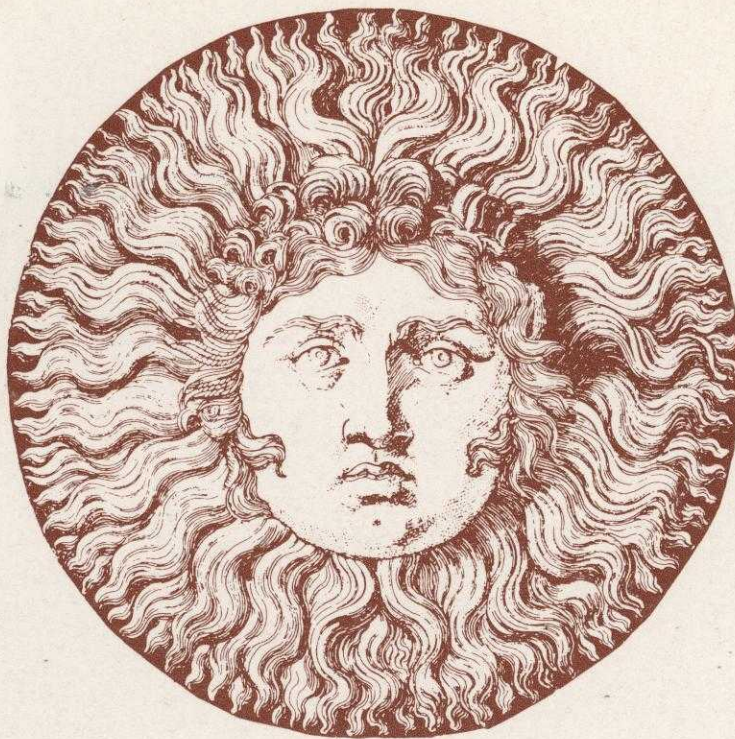
*Prólogo de
Diego Abad de Santillán*

MEXICO, 1976.

III



Solicítelas a nuestra Redacción



PIERO FORNASETTI

PATROCINADORES

EL PINO, S. A. de C. V.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA S.R.L. de C.V.

PINOSA, S. R. L. de C. V.

RESINAS SINTETICAS, S. A. de C. V.

